



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS
MÉDICAS**

**UNA COMPARACIÓN DE LOS ESTILOS DE
RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS DE PAREJA, MEDIDOS
CON EL INVENTARIO DE ESTILOS DE CONFLICTO EN
PAREJAS CON Y SIN DISFUNCIÓN ERECTIL DE TIPO
SECUNDARIA, GENERALIZADA Y DEBIDA A
FACTORES COMBINADOS**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS MÉDICAS**

PRESENTA

IVAN ARANGO DE MONTIS

JURADO DE EXAMEN DE GRADO

DIRECTOR: DR. GERARDO HEINZE MARTIN

COMITÉ: DR. EUSEBIO RUBIO AURIOLES

MÉXICO, DF 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

En esta investigación se trata de identificar si existe una diferencia en la magnitud de los estilos de conflicto en las parejas entre pacientes con disfunción eréctil y sin disfunción eréctil, así como conocer la asociación de los estilos de conflicto con la función eréctil. Para ello se tradujo al español y se validó el Inventario de Estilos de Conflicto y posteriormente se aplicó a dos grupos de parejas, uno con disfunción eréctil ($n=48$) y uno sin disfunción eréctil ($n=36$). La calidad de la relación se percibe como más infeliz en el grupo con disfunción eréctil ($p=0.017$), las mujeres del grupo sin disfunción eréctil se conducen con mayor agresión verbal ($p=0.019$). La pérdida de la función eréctil se asocia, en hombres y en mujeres con menor calidad de la relación y mientras más tiempo dura la disfunción los hombres perciben que su pareja recurre con mayor frecuencia a la negación, a la agresión física y global.

Summary

In this research it is the aim to identify if there is a difference in magnitude on the styles of conflict resolution between couples with and without erectile dysfunction. Also, to know the association between styles of conflict and erectile function. In order to do so, the Styles of Conflict Inventory was translated and validated in Spanish. Then, this instrument was applied to two groups of couples, one with erectile dysfunction ($n=48$), and one without erectile dysfunction ($n=36$). The quality of the relationship was perceived as unhappier in the group with erectile dysfunction ($p=0.017$). Women in the group without erectile dysfunction behave with more verbal aggression ($p=0.019$). The loss of erectile function is associated, in men and women, with lower quality of the relationship. The longer the duration of the erectile dysfunction the greater the perception that men have that their couples recurr to denial, and to global and physical aggression.

Introducción

La preocupación por la comprensión de la fenomenología de las disfunciones sexuales no es nueva. Desde hace más de una década el volumen de información científica sobre la disfunción eréctil ha sido considerable. El conocimiento que se tiene sobre la fisiología de la función eréctil y la fisiopatología de la disfunción ha permitido el desarrollo de estrategias de tratamiento e intervención farmacológica que inciden de manera propositiva en la dimensión biogénica del fenómeno.

En ésta investigación, nuestro interés ha sido colocado en la observación de la asociación entre la disfunción eréctil y la manera en la cual las parejas despliegan estrategias para resolver conflictos. En particular no se inquiriere sobre el conflicto particular relacionado a la disfunción eréctil, sino a las formas, en las que resuelven sus conflictos, cualesquiera que estos sean.

En éste estudio el énfasis ha sido puesto en la perspectiva de la interacción entre los miembros de una pareja para lidiar con situaciones conflictivas, es decir, cómo piensa, como se conduce y como percibe cada uno de los miembros que se conduce su pareja cuando hay un conflicto. En la dinámica de ésta interacción nos hemos preguntado si hay diferencias en estas estrategias cuando en la pareja se presenta la disfunción eréctil o no. Es un estudio de asociación y correlación, que no de causalidad.

Para ello se tradujo y se validó al español un instrumento que evalúa los estilos de resolución de conflicto, el Inventario de Estilos de Conflicto (IEC) desarrollado por Michael Metz y una vez que se confirmó su aplicabilidad en español procedimos a comparar dos grupos de parejas, uno sin disfunción eréctil y uno con disfunción eréctil, así como a calcular la correlación observable entre la funcionalidad eréctil, la duración de la

disfunción y la evaluación que ambos miembros hacen de sus conflictos así como de los estilos que utilizan para resolverlos.

No es extraño que se observen patrones de relación e interacción cuando se trata de hablar o de abordar el tema de la disfunción eréctil. La experiencia refleja con frecuencia que a la hora de hablar sobre la disfunción sexual los hombres y las mujeres reaccionan de distintas maneras y la forma en la que lo hacen responde, presumiblemente a las estrategias que utilizan para resolver situaciones conflictivas. En el conflicto se generan cogniciones, conductas y percepciones que configuran el registro de la experiencia y desde donde se reconfigura el vínculo. En particular, nos parece más que importante la observación de la asociación que puede haber entre la presencia de disfunción eréctil y la dinámica de la agresión, ya sea expresada en cogniciones, conductas o la agresión percibida.

La observación y cuantificación de éstas asociaciones permite la realización de más preguntas de investigación, de programas de intervención y sobre todo, la justificación de acentuar la atención en la relación que puede tener la disfunción eréctil y los fenómenos relacionados a los conflictos de pareja. La disfunción eréctil representa un conflicto que dependiendo de la forma en la que se intente resolver puede asociarse con mayor o menor deterioro y agresión.

I. La disfunción sexual

Hasta ahora a las disfunciones sexuales se les consideran síndromes y no enfermedades a la sazón de las distintas etiologías que pueden manifestarse con la interrupción de alguna de las fases de la respuesta sexual.

Independientemente de las distintas etiologías, las disfunciones sexuales comparten algunas características básicas:

- 1) Son procesos de naturaleza erótica, es decir, relacionados con el deseo, la excitación y el orgasmo.
- 2) Son procesos que resultan indeseables, es decir que hay acuerdo entre los miembros de una sociedad en que sería deseable que las personas no vivieran sus procesos eróticos como se viven cuando hay disfunción.
- 3) Son procesos que se manifiestan de forma recurrente y persistente en la vida erótica de las personas.
- 4) Se presentan en forma de síndromes.

En síntesis las disfunciones sexuales se pueden definir como: “una serie de síndromes en los que los procesos eróticos de la respuesta sexual resultan no deseables para el individuo o para el grupo social y que se representan en forma recurrente y persistente”. (Rubio,E., Díaz,E. 1994)

En la última versión del manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales (DSMIV-TR) se describe como es que los especificadores diagnósticos de las disfunciones sexuales hacen referencia al inicio, al contexto y a los probables factores etiológicos asociados a la disfunción en cuestión. (American Psychiatric Association, 2000.)

Uno de los especificadores hace referencia al inicio del síndrome disfuncional, es decir, hace referencia de la temporalidad, y puede ser:

- a) De tipo a lo largo de la vida (o primaria): y hace referencia a que la disfunción sexual se ha presentado desde el inicio del funcionamiento sexual.
- b) De tipo adquirida (o secundaria): hace referencia a que la disfunción sexual se desarrolla solamente después de un período de funcionamiento normal.

El otro especificador hace referencia al contexto o situacionalidad en la que se presenta el síndrome disfuncional, y en este sentido o eje, puede ser:

- a) De tipo generalizado: y hace referencia a que la disfunción sexual no se limita a algún tipo específico de estimulación, situación o pareja.
- b) De tipo situacional: este tipo aplica si la disfunción sexual se presenta de forma limitada a algún tipo de estimulación, de situación, o de pareja. Los patrones de situacionalidad pueden ser de utilidad para las consideraciones diagnósticas diferenciales y para considerar la predominancia etiológica de las variables biogénicas o psicogénicas.

Otros especificadores pueden utilizarse para indicar los probables factores etiológicos asociados con la disfunción sexual y pueden ser:

- a) Debido a factores psicológicos: hace referencia a que se supone que los factores psicológicos juegan un papel fundamental y explicativo en el inicio, mantenimiento y exacerbación de la disfunción y que ésta no se debe a otras condiciones médicas.
- b) Debido a factores combinados: Este subtipo aplica cuando se piensa que los factores psicológicos juegan un papel importante en el inicio, en la severidad, en la exacerbación y en el mantenimiento de la disfunción y además se piensa

que hay condiciones médicas que contribuyen, pero que no son suficientes para explicar la totalidad del síndrome disfuncional.

II. La disfunción eréctil

La disfunción eréctil es la incapacidad persistente o recurrente para alcanzar y/o mantener una erección suficiente para un desempeño sexual adecuado (Porst, 2006)

La erección peneana depende de la entrada de sangre a los cuerpos cavernosos. Para que esto ocurra se requiere la integración adecuada de mecanismos vasculares, hormonales, neurales y musculares. En el endotelio vascular se produce Oxido Nítrico, gas involucrado en la erección, y cuando por cualquier condición se ve afectada la función endotelial, la erección peneana puede verse comprometida (Moncada,1995.,Burnett,1992).

Así pues, condiciones como la hipertensión arterial (Burchardt, 2000), la dislipidemia (Kim, 2000), la aterosclerosis (Azadzo,1992), la diabetes Mellitus (Cartledge, 2001) y La depresión (Thase, 1987) se asocian con disfunción eréctil.

Los criterios diagnósticos del DSMIV-TR para la disfunción eréctil (DE) son:

- A. Inhabilidad persistente y recurrente para alcanzar o mantener una erección adecuada hasta que se complete la actividad sexual.
- B. El trastorno causa malestar significativo o dificultades interpersonales.
- C. La disfunción eréctil no se explica mejor por cualquier otro diagnóstico en eje I (con excepción de otra disfunción sexual) y no se debe exclusivamente a los efectos fisiológicos directos de alguna sustancia (p.ej. drogas de abuso o medicamentos) o de alguna condición médica general.

Algunos factores que se asocian con la causalidad de la disfunción eréctil predominantemente psicógena son la baja autoestima, con conflictos de pareja y la ansiedad (Althof, 2006). En el estudio MMAS (Massachusetts Male Aging Study) realizado en EEUU en 1290 varones de edades entre 40 y 70 años, la prevalencia de disfunción eréctil fue de 52% (Feldman, 1994)

En México se realizó un estudio con 1200 hombres de 40 años o más que radicaban en el DF, en Guadalajara y en Monterrey, se encontró una prevalencia general del 55% de la forma leve, la evaluación se realizó por medio de la aplicación del cuestionario IIEF-5 (International Index of Erectile Function) que clasifica la disfunción eréctil como leve, moderada y severa. Las variables sociodemográficas mostraron que la prevalencia aumenta con la edad, con el nivel socioeconómico bajo, con menor escolaridad, con el ser soltero y con el desempleo. (Ugarte, 2001)

La disfunción eréctil afecta tanto a la pareja como a la dinámica de la relación. (Carroll, 1990; Metz, 1993)

III. Conflictos de pareja

La presencia de conflictos de pareja no resueltos, como variable a estudiar, participa tanto en la presentación de las disfunciones sexuales como en el resultado de las intervenciones terapéuticas para problemas sexuales.

Los conflictos entre las parejas resultan inevitables y las maneras en la que se aborden pueden tener un impacto importante en la calidad y en la satisfacción de la pareja. Existen diferentes variables que pueden modular el proceso de resolución o no de los conflictos, entre ellos figuran las atribuciones que cada uno de los miembros de la pareja hace de las “intenciones” percibidas por la contraparte (Bradbury y Fincham,1992) así como la manera en la que los miembros de la pareja interactúan (Gottman,1994, 1999).

Los conflictos entre las parejas correlacionan con la calidad percibida de la relación. Los hallazgos de observaciones empíricas reflejan que es común y normal que las parejas atraviesen por conflictos y desacuerdos, sin embargo, de cara a la satisfacción mutua parece ser que lo importante es la manera en la que la pareja aborda las diferencias de manera constructiva, ya sea por medio de la institucionalización de cambios mutuamente aceptables o por medio de la decisión de que las diferencias resultan inmodificables pero aceptables (Epstain, Baucom y Rankin,1993).

Michael Metz (Metz,2002) aborda el papel de los conflictos en las relaciones de pareja en las disfunciones sexuales y propone como definición de conflicto no resuelto como “el impase insatisfactorio que la pareja alcanza en los intentos no exitosos para resolver diferencias”

y propone varias rutas por medio de las cuales el estilo de conflicto de pareja se puede relacionar con la disfunción sexual:

- a) Sobredimensión sentimental: en el que el conflicto lleva a que cada uno de los miembros de la pareja experimente emociones y actitudes negativas globales hacia la pareja. La sola presencia de la pareja evoca afectos negativos que pueden interferir con el deseo sexual y con la excitación.
- b) Limitación en la interacción: En el cual la presencia de conflictos no resueltos limita las formas en las que dos personas se comportan con respecto del otro de manera tal que sus interacciones se vuelven automáticas, repetitivas y negativas.
- c) Focalización en el control y en el poder: En función a que cada uno de los miembros de la pareja tiene la necesidad de protección para no verse lastimado, abusado o controlado focaliza su interacción hacia la autoprotección y el control.
- d) Reciprocidad negativa: Las parejas responden al conflicto con un patrón recíproco de acciones negativas como amenazas y críticas que se asocian con un aumento en el estrés marital.

No se sabe la forma en la que estos procesos pueden contribuir de manera diferencial en los distintos tipos de disfunción sexual pero se supone que pueden afectar la fase de mayor vulnerabilidad en la persona.

En una muestra en la que se estudiaron a 81 parejas, 30 con disfunciones sexuales, 25 parejas en las que el hombre era agresor sexual y 26 parejas satisfechas se observó que los hombres en las parejas con disfunción sexual mostraron un patrón de evitación y las parejas muestran un patrón de agresión verbal (Metz, 1993)

El aspecto importante desde ésta perspectiva no es si existen conflictos o no sino el estilo de manejo del conflicto. Estilos que implican cogniciones y comportamientos que pueden afectar los aspectos emocionales, afectivos y conductuales del funcionamiento sexual satisfactorio.

Los estilos de conflicto hacen referencia a las formas en las cuales cada uno de los miembros interactúa con el otro durante el conflicto. Algunos estilos tienen un efecto inherente de carácter constructivo mientras otros tienen un carácter negativo en la resolución de conflictos.

De acuerdo a Epstein y Baucom, el malestar marital, que incluye un componente cognitivo de insatisfacción con la relación se relaciona con la forma en la que los miembros de la pareja interactúan entre sí (interacción conductual) y como cada uno interpreta las acciones del otro (cogniciones y percepciones).

Los teóricos del aprendizaje social ven que la calidad de las relaciones se ve determinada por la proporción entre interacciones conductuales positivas y negativas así como con el grado en el que la pareja ejerce habilidades adecuadas para comunicarse y resolver conflictos (Stuart 1980). Las parejas en conflicto intercambian mayores conductas negativas verbales y no verbales que las parejas que no están en conflicto (Bornstein y Bornstein, 1986); así mismo exhiben mayores conductas negativas (como lanzarse objetos entre sí) y pocas conductas constructivas (solicitar calmadamente hablar del asunto).

En relación a las disfunciones sexuales, los conflictos no resueltos se han asociado con la causalidad y con la permanencia de los problemas sexuales (Heiman, LoPiccolo, 1981).

Algunos estudios han demostrado que las parejas en conflicto están más propensas que las parejas que no están en conflicto a desplegar conductas que no solo fracasan en el intento de resolver el problema sino que por el contrario lo exacerban.

Metz (1993) propone una serie de estrategias interaccionales alrededor del conflicto con lo cual elaboró IEC (inventario de estilos de conflicto) que organiza los estilos de resolución de conflicto de acuerdo a dos dimensiones básicas:

La primera dimensión hace referencia a estrategias que implican estilos de enganche-evitación.

Por estilos de enganche se identifican:

- 1) asertividad
- 2) agresión
- 3) adaptación

Por estilos de evitación se identifican:

- 1) Retirada
- 2) Sumisión
- 3) negación.

La segunda dimensión hace referencia a estilos constructivos versus estilos destructivos que se distinguen por su efecto inherente en la resolución de conflictos.

Estas dos dimensiones definen los estilos de acuerdo a su papel en la promoción o en la contaminación en la resolución de conflictos y por ende en la satisfacción general y sexual en la pareja.

Los estilos que promueven un proceso constructivo en la resolución de conflictos son la asertividad, la adaptación y la sumisión mientras que los estilos que facilitan procesos

destructivos son la agresión, la negación y el retiro. Estos estilos tienden a promover efectos constructivos o destructivos basados en inferencias (atribuciones y expectativas) que cada uno de los miembros de la pareja hace con respecto al otro.

En el IEC (Inventario de Estilos de Conflicto) se denotan orientaciones fundamentales con las cuales se abordan o se manejan los conflictos entre las parejas; estilos de enganche y estilos de evitación.

Los estilos de enganche engloban tres estilos generales: Aserción: que denota una respuesta constructiva, positiva y clara, directa y no coercitiva que implica la cooperación de los compañeros en la resolución del conflicto. La resolución satisfactoria del conflicto asume que ambos miembros de la pareja de forma cooperativa expresan sus puntos de vista, deseos o posiciones en interacción con una actitud de respeto y apertura. La aserción, así como se entiende en el IEC denota una cooperación directa con el compañero que permite que el compañero responda libremente, sin aprehensividad y sin miedo a represalias. (Epstein, 1980).

La Agresión: Denota una respuesta coercitiva diseñada a la obligación de la complacencia, incluye amenazas verbales, sarcasmo, coerción física, el objetivo de éste estilo de resolución de conflicto es la conquista, “ganar el conflicto”.

La Adaptación denota un esfuerzo positivo para ajustarse a los problemas específicos por medio del uso del juego, la broma, el molestar o burlarse de la propia visión del conflicto. Estas respuestas favorecen estilos de enganche constructivos (aserción) y son vistos como estilos que pueden servir de transición entre estilos de enganche y estilos de evitación. La adaptación simultáneamente reconoce (enganche) y suspende (evita) el manejo del conflicto.

Los estilos de evitación incluyen tres estilos fundamentales (retirada, sumisión y negación).

La retirada denota la evasión del conflicto. Mientras estos estilos de retirada pueden parecer al observador externo como maniobras pasivas, desde una perspectiva interna, la retirada o el desinvolucramiento de la pareja puede ser experimentado como una respuesta activa.

La sumisión denota responder de manera automática a las preferencias, al poder o a la autoridad del otro. La negación se caracteriza por la falla en el reconocimiento del desacuerdo. El conflicto es desacreditado.

Método

Problema

Determinar si existe una diferencia en la magnitud de los estilos de conflicto en las parejas entre pacientes con disfunción eréctil y sin disfunción eréctil, así como conocer la correlación de los estilos de conflicto con la función eréctil.

Justificación del estudio:

Se trata de una investigación original donde se intenta establecer la relación entre los estilos de conflicto en las parejas con la función eréctil, como se mencionó anteriormente solo existe una investigación que relaciona los estilos de conflicto en las parejas con las disfunciones sexuales en general.

Objetivos

1. Traducir al español y validar el Inventario de Estilos de Conflicto de Michael Metz (IEC) en población mexicana.
2. Comparar la magnitud de las escalas del Inventario de Estilos de Conflicto en parejas de pacientes con disfunción eréctil y parejas sin disfunción eréctil.
3. Correlacionar la magnitud de las escalas del Inventario de Estilos de Conflicto con la Severidad de la disfunción eréctil.

Tipo de Estudio

En cuanto al Objetivo 1 se trata de una investigación de proceso metodológico (Fase I).

En cuanto al objetivo 2 y 3 se trata de un estudio observacional, transversal, comparativo y correlativo Fase(II).

Hipotesis

La resolución del conflicto esta asociada a la presencia de disfunción eréctil, y la severidad y duración de la misma. Esta asociación podrá esta presente en cualquiera de las variables asociadas al instrumento de medicion utilizado

Variables.

-Evaluación del conflicto en seis subescalas:

- Calidad de la relación
- Responsabilidad del conflicto
- Esperanza en la solución
- Poder / Control del conflicto
- Distrés causado
- Esfuerzo por la resolución

-Estilos de resolución de conflicto en tres áreas:

- Cogniciones
- Conductas
- Percepciones

Para cada una de las áreas se evalúan las siguientes subescalas:

- Asertividad.
- Adaptación.
- Agresión Global.
- Agresión Verbal.
- Agresión Física.
- Sumisión.
- Negación.
- Huida.

-Indice Internacional de función eréctil.

- Duración de la disfunción
- Tiempo de relación (covariable)

Instrumentos

1. IEC (inventario de estilos de conflicto).
2. IIEF (Índice internacional de función eréctil).
3. MINI para confirmar ausencia de diagnósticos en el eje I.
4. Formato autoaplicable de SCID II.

IEC (Metz,1993)

El inventario de estilos de conflicto consta de dos partes.

La primera parte incluye 12 reactivos de tipo likert en los que se evalúa el distrés propio, la frecuencia, la intensidad, el distrés del otro, la responsabilidad del otro, el poder/control del otro, la responsabilidad propia, el poder/control propio, la calidad de la relación, el esfuerzo propio, la esperanza y el esfuerzo del otro en relación al conflicto.

La segunda parte del inventario consiste en 126 reactivos tipo likert a través de los cuales se pregunta la forma en la que típicamente reaccionan al conflicto en la relación.

Confiabilidad del IEC:

La consistencia interna evaluada con el alfa de Cronbach va de 0.88 a 0.61. La confiabilidad prueba – re prueba con un intervalo de dos semanas fue de 0.95 a .53, y con un intervalo de cuatro semanas fue de 0.90 a .59.

Validez del IEC:

La **validez de apariencia** fue evaluada por medio de las respuestas que dieron los contestadores en función de que la mayoría de los respondedores reportaron que el IEC es fácil de completar por su brevedad, simplicidad y por la especificidad de cada reactivo.

La **validez de contenido** fue evaluada por 7 expertos acordaron en un 95% la asignación de cada reactivo a cada escala.

El análisis de la **validez concurrente**: se hizo con escalas que miden aspectos generales de la personalidad, (Escala de auto – concepto de Tennessee; TENN). Con el inventario multifásico de la personalidad de Minesota (MMPI). Con instrumentos que miden las relaciones de forma global: Con la escala e ajuste diádico (DAS), conel test de ajuste marital de Wallace (MAT).

De acuerdo al manual publicado por el autor (Metz, 1993) de la escala la **validez discriminante** el IEC pudo clasificar correctamente al 98% de los hombres y al 97% de la mujeres Entre parejas satisfechas y parejas no satisfechas. También, el IEC discriminó entre población clínica y no clínica en la mayoría de las escalas al 72% de los hombres y al 69% de las mujeres. Se describen diferencias de género leves y sobre todo en las escalas de adaptación, sumisión y negación. En cuanto a la disfunción sexual el IEC discriminó correctamente al 96% de los hombres con disfunción sexual.

IIEF

El Índice Internacional de la Función Eréctil (IIEF), es un instrumento que consta de 15 reactivos y aborda la función sexual en cinco dominios (función eréctil, función orgásmica, deseo sexual, satisfacción coital y satisfacción en general. Los promedios de las puntuaciones son calculados para cada uno de los dominios. La validación psicométrica ha demostrado un alto grado de confiabilidad (consistencia interna y confiabilidad test-retest). El IIEF se encuentra disponible en 23 idiomas y se utiliza actualmente en múltiples ensayos clínicos. (Rosen, 1997)

MINI

MINI International Neuropsychiatric Interview. Entrevista estructurada (Sheehan, 1997) que consiste en un instrumento de diagnóstico psiquiátrico, basado en el DSM-IV, de rápida aplicación y alta confiabilidad. La versión para Latinoamérica se desarrolló en el Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente en 1999. La versión computarizada fue desarrollada por Heinze y Cortés (2000). La entrevista mostró alta validez concurrente al compararse con los criterios del DSM-IV y los del CIE-10.

SCID II

Cuestionario de Personalidad de la SCID-II (versión autoaplicable de 119 reactivos) se utiliza para evaluar probabilidad de diagnóstico. El acuerdo entre el cuestionario autoaplicable y la entrevista estructurada tiene una especificidad de 0.04 en el número de falsos positivos y un valor de Kappa de 0.78 (First, M. 1999).

Sujetos.

Fase I

Para la validación del Inventario de Estilos de Conflicto Participaron 70 parejas con los siguientes criterios de inclusión:

- a) Parejas heterosexuales.
- b) Con un tiempo de relación mínima de seis meses.
- c) Que hayan establecido un domicilio conyugal.
- d) Con edad de los conyuges entre los 25 y 60 años
- e) Con capacidad para leer y responder el Inventario.

Muestra fase I:

Para esta fase del estudio la muestra estuvo constituida por 70 parejas conformadas por mujeres con una edad media de 34.8 años (Desviación Estándar (DE)=10.7) y por hombres con una edad media de 38.0 años (DE=12.5). La edad media de la muestra incluyendo a hombres y a mujeres fue de 36.4 años (DE=11.7) (Tabla 1).

Tabla 1 Distribución por Edad y Sexo

	n	Media	Desviación Estándar
Femenino	70	34.8	10.7
Masculino	70	38.0	12.5
Total	140	36.4	11.7

Fase II

Participaron 48 parejas caso que cumplieron los siguientes criterios de inclusión:

El conyuge masculino mayor a 30 años:

- a) Con diagnóstico de Disfunción Eréctil.

- b) Con pareja heterosexual por lo menos con seis meses de duración.
- c) Con capacidad para leer y responder cuestionarios.

También participaron 36 parejas no caso que cumplieron los siguientes criterios de inclusión:

El conyuge masculino mayor a 30 años:

- d) Sin diagnóstico de Disfunción Eréctil (DE).
- e) Con pareja heterosexual por lo menos con seis meses de duración.
- f) Con capacidad para leer y responder cuestionarios.

Ambos grupos cumplieron los siguientes criterios de exclusión:

- a) Tener cualquier otro diagnóstico en el paciente (con excepción del diagnóstico de disfunción eréctil) o su pareja en eje I.
- b) Cualquier diagnóstico en el eje II tanto en el paciente como en su pareja.

Para la fase II las parejas consideradas como “casos” presentaron una media de edad para las mujeres de 47.7 años (DE=8.8). para los hombres de 52.1 años (DE=8.5). El tiempo de relación para las parejas de este grupo fue de 20.1 años (DE= 11.9). En el grupo “no caso” la media de edad para las mujeres fue de 40.0 años (DE=8.4) y para los hombres 41.3 años (DE=8.9) con un tiempo de relación de 15.4 años (DE=9.7) (Tabla 2).

Tabla 2 Distribución de los grupos por Edad, Sexo y Tiempo de Relación.

	Casos (n=48)		No Caso (n=36)	
	Media	Desviación Estandar	Media	Desviación Estandar
Edad				
Femenino	47.7	8.8	40.0	8.4
Masculino	52.1	8.5	41.3	8.9
Tiempo de Relación [años]	20.1	11.9	15.4	9.7

Con respecto a la escolaridad, en el grupo “caso”, el 24.5% completó estudios de primaria, el 30.60% educación media, el 34.70% educación media superior, el 10.20% completó educación superior. En el caso de los hombres, el 16% completó estudios de primaria, el 48% educación media, el 16% educación media superiores y el 20% educación superior. En el grupo “no caso”, en el grupo de mujeres, el 5.6% completó estudios de primaria, el 13.90% educación media, el 27.8% educación media superior, el 44.4% educación superior y el 8.3% educación de posgrado. En el grupo de los hombres, el 11.1% completó educación media, el 16.7% educación media superior, el 63.90 educación superior y el 8.3% educación de posgrado (Tabla 3)

Tabla 3 Distribución de los grupos por Escolaridad.

Escolaridad	Casos (n=48)		No Caso (n=36)	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Primaria	24.50%	16.00%	5.60%	
Media	30.60%	48.00%	13.90%	11.10%
Media Superior	34.70%	16.00%	27.80%	16.70%
Superior	10.20%	20.00%	44.40%	63.90%
Posgrado			8.30%	8.30%

La función eréctil, en el grupo de “casos” presentó la media en la puntuación del Índice Internacional de la Función Eréctil (IIEF) fue de 10.6 (DE=5) y con un tiempo de duración de la disfunción de 4.1 años (DE=3.3). Para el grupo “no casos”, la media fue de 28.1 (DE=1.6) (Tabla 4).

Tabla 4 Distribución de los grupos por Función Eréctil.

	Casos (n=48)		No Caso (n=36)	
	Media	Desviación Estandar	Media	Desviación Estandar
Índice Internacional de Función Eréctil	10.6	5.5	28.1	1.6
Duración de la Disfunción [años]	4.1	3.3		

Con respecto a la comorbilidad, en el grupo de “casos”, en el 39.6% (n=19) de los hombres se conocían con el diagnóstico de diabetes, el 29.2% (n=14) con hipertensión arterial sistémica, 16.7% (n=8) con dislipidemia, y el 18.8% (n=9) cursó con otros diagnósticos. El 12.5% (n=6) de las mujeres se conocían con el diagnóstico de diabetes, 4.2% (n=2) con hipertensión arterial sistémica, 2.1% (n=1) con dislipidemia y 14.6% (n=7) con otros diagnósticos (Tabla 5).

En el grupo “no caso”, el 8.3% (n=3) de los hombres se conocían con el diagnóstico de hipertensión arterial sistémica, y el 16.7% (n=6) con otros diagnósticos. El 2.8% (n=1) de las mujeres se conocían con el diagnóstico de hipertensión arterial sistémica y el 11.1% (n=4) con otros diagnósticos (Tabla 5).

Tabla 5 Distribución de los grupos por Comorbilidad.

	Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
	Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Diabetes	6	12.5%	19	39.6%				
Hipertension	2	4.2%	14	29.2%	1	2.8%	3	8.3%
Dislipidemia	1	2.1%	8	16.7%				
Otras	7	14.6%	9	18.8%	4	11.1%	6	16.7%
Total	13	27.1%	37	77.1%	5	13.9%	9	25.0%

Procedimiento

Fase I:

Previa autorización del autor del Inventario de Estilos de Conflicto se tradujo el instrumento clinimétrico por medio de un proceso de traducción y retraducción por dos traductores certificados del inglés al español y del inglés al español, posteriormente se evaluó el grado de similitud entre los reactivos originales en inglés y las traducciones al español, no se requirió de la modificación en la traducción en ninguno de los reactivos. Posteriormente y previo consentimiento de las autoridades del Centro Universitario México se repartió el cuestionario a 70 parejas de padres de alumnos que respondieron de manera anónima. Una vez validado el instrumento se procedió a la siguiente fase.

Fase II:

Previo sometimiento y aprobación del comité de ética de la Asociación Mexicana para la Salud Sexual se invitó a la población general por medio de un anuncio en el periódico a participar en un estudio sobre disfunción eréctil. Previa firma de consentimiento informado a cada uno de los miembros de cada pareja se le aplicó la entrevista estructurada MINI para descartar la presencia de cualquier diagnóstico en eje I y la versión autoaplicable del SCID II para descartar la presencia

de algún trastorno de personalidad. A cada participante se le realizó una historia clínica, exploración física y toma de signos vitales. Posteriormente se le proporcionó a los hombres y mujeres de cada pareja el Inventario de Estilos de Conflicto (IEC) y el Índice Internacional de Función Eréctil (IIFE) a los hombres. A los hombres con disfunción eréctil se les canalizó a la clínica de disfunción eréctil de la Asociación Mexicana para la Salud Sexual (AMSSAC) y a las personas que en el proceso de evaluación se les diagnosticó algún trastorno psiquiátrico fueron canalizados al Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente”. Una vez capturados los datos se procedió al análisis estadístico de los mismos.

Análisis estadístico:

Fase I

La validación de la traducción del instrumento se llevo al cabo por medio de dos procedimientos:

a) La magnitud del conflicto se validó utilizando Analisis Factorial Exploratorio por el método de componentes principales con rotación varimax. La consistencia Interna se calculó utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach.

b) La evaluación de los Estilos de Resolución del Conflicto se hizo por medio de Analisis Factorial Confirmatorio utilizando Modelos de Ecuaciones Lineales.

Fase II

Tamaño de muestra:

Utilizando anova simple para dos grupos con significancia p igual a 0.05, magnitud del efecto $d=0.50$ (efecto medio) y potencia estadística = 0.90, el tamaño de muestra mínimo es de 22 casos por grupo de comparación. (Cohen,J. 1977)

Las comparaciones de las variables asociadas a la evaluación del conflicto y a los Estilos de Resolución del Conflicto se efectuaron utilizando ANOVA factorial 2x2 (Grupo por sexo) con el Tiempo de Relación como covariable.

La Función Erectil se correlacionó con las variables en estudio utilizando el Coeficiente de Correlación de Pearson.

Resultados

Fase I Validación del Inventario de Estilos de Conflicto (IEC)

Traducción.

Para la validación del Inventario de Estilos de Conflicto primero se realizó la traducción del inglés al español por un traductor certificado y posteriormente se retradujeron de nueva cuenta del español al inglés por otro traductor certificado. La versión resultante fue comparada con la versión original y se evaluó la conservación del sentido de cada uno de los reactivos.

Análisis Factorial Evaluación de Conflicto

La estructura factorial de la Evaluación del Conflicto presentó tres factores ortogonales: Distrés generado e intensidad del conflicto que explicó el 29.2% de la varianza total, Responsabilidad y control sobre el conflicto con el 22.7% y Esperanza y esfuerzo en la resolución del conflicto con el 11.5% de la varianza. El total de varianza explicada por los tres factores es del 63.4%. La distribución de los Ítemes en los tres factores es consistente con el contenido de los mismos. Se puede afirmar que la Evaluación del Conflicto presenta una adecuada validez de Constructo (Tabla 6).

La consistencia interna Alpha de Cronbach = 0.759 es adecuada para una escala que contiene tres factores ortogonales.

Tabla 6 Estructura Factorial de la Evaluación del Conflicto.

Ítemes de la Evaluación del Conflicto	Distrés generado e intensidad del conflicto	Responsabilidad y control sobre el conflicto	Esperanza y esfuerzo en la resolución del conflicto
Distrés propio	0.85	0.15	0.11
Frecuencia	0.80	0.17	-0.29
Intensidad	0.79	0.14	-0.27
Distrés del otro(a)	0.71	0.05	0.34
Responsabilidad del otro(a)	0.28	0.77	0.00
Poder/control del otro(a)	0.15	0.74	0.12
Responsabilidad propia	0.06	0.71	0.10
Poder/control propio	0.04	0.74	0.23
Calidad de la Relación	0.03	-0.13	0.72
Esfuerzo propio	0.00	0.18	0.79
Esperanza	-0.03	0.32	0.63
Esfuerzo del otro(a)	-0.12	0.26	0.77
Varianza explicada por el Factor	29.2%	22.7%	11.5%
Varianza explicada acumulada	29.2%	51.9%	63.4%

Análisis Factorial de los Estilos de Resolución del Conflicto.

Cogniciones

Para las cogniciones el modelo presenta un buen ajuste con $\chi^2/gf=2.614$ e Índice de Ajuste General GFI=81.7% (Tabla 7).

Tabla 7 Varianza explicada por el modelo factorial para las Cogniciones en la Resolución del Conflicto.

	ITEM	β Estándar	Varianza Explicada
	Cogniciones		
	Estilos de Eganche		
	Asertividad		
1	Vamos a resolverlo juntos.	0.465	21.6%
6	Realmente nos llevamos bien.	0.746	55.7%
11	Quiero respetar tus pensamientos y sentimientos.	0.619	38.3%
	Agresión		
2	Vete, déjame solo(a).	0.527	27.7%
5	Tu no tienes derecho a...	0.589	34.7%
7	Te odio	0.809	65.4%
10	¿Por qué diablos piensas que tú puedes...	0.608	37.0%
13	Quiero separarme.	0.842	70.8%
15	Ya me la pagarás.	0.778	60.5%
	Estilos de Evitación		
	Sumisión		
3	Me rindo; tú ganas.	0.705	49.7%
8	Mejor me callo y sigo la corriente.	0.679	46.1%
12	Para evitar una discusión, mejor cedo.	0.744	55.4%
	Negación		
4	Mejor me ocupo de esto después	0.535	28.6%
9	Mejor no nos metemos en esto; evitemos el tema.	0.688	47.3%
14	No quiero tratar eso.	0.819	67.1%

Las correlaciones entre las variables evaluadas para las cogniciones son altas y sus signos consistentes entre si (Tabla 8).

Tabla 8 Correlaciones entre los factores para las Cogniciones en la Resolución del Conflicto.

Estilos		Enganche		Evitación	
		Asertividad	Agresión	Sumisión	Negación
Enganche	Asertividad	---			
	Agresión	-0.614	---		
Evitación	Sumisión	-0.322	0.826	---	
	Negación	-0.391	0.791	0.806	---

Conductas

Para las conductas el modelo presenta un buen ajuste con $\chi^2/gf=2.012$ e Índice de Ajuste General $GFI=79.1\%$ (Tabla 9).
Conductas

Tabla 9 Varianza explicada por el modelo factorial para las Conductas en la Resolución del Conflicto.

	ITEM	β Estándar	Varianza Explicada
	Conductas		
	Estilos de Enganche		
	Asertividad		
31	Le pide a su pareja con calma que hable.	0.540	29.2%
36	Discute el asunto con su pareja.	0.563	31.7%
40	Toca, abraza o sostiene a su pareja.	0.312	9.7%
	Agresión Global		
32	Critica a su pareja o le insulta.	0.716	51.2%
37	Amenaza verbalmente a su pareja.	0.843	71.0%
39	Empuja o le pega a su pareja.	0.719	51.7%
41	Lanza, rompe o destruye objetos.	0.754	56.9%
45	Culpa verbalmente a su pareja.	0.736	54.2%
46	Pierde el control.	0.695	48.2%
51	Es sarcástico(a) hacia su pareja.	0.750	56.2%
	Adaptación		
33	Trata de jugar o actuar tontamente con respecto al tema.	0.707	50.1%
38	Hace algo divertido para romper la tensión.	0.616	37.9%
47	Se burla o bromea de su propio punto de vista.	0.835	69.8%
	Estilos de Evitación		
	Retirada		
44	No le dice a su pareja lo que piensa para evitar un problema	0.666	44.4%
48	No quiere hablar (permanece en silencio).	0.597	35.7%
50	Se retira o se mantiene alejado(a) de su pareja.	0.631	39.8%

Tabla 9 Varianza explicada por el modelo factorial para las Conductas en la Resolución del Conflicto (Continuación)

	ITEM	β Estándar	Varianza Explicada
	Conductas		
	Estilos de Eganche		
	Sumisión		
34	Se disculpa inmediatamente.	0.312	9.7%
43	Le dice a su pareja que es culpa de usted aunque piense que no es así.	0.749	56.0%
	Negación		
49	Cede ante su pareja.	0.497	24.7%
35	Niega que haya un desacuerdo.	0.690	47.6%
42	Ignora el asunto.	0.638	40.6%
52	Actúa como si no hubiera desacuerdo.	0.713	50.8%

Las correlaciones entre las variables evaluadas para las conductas son altas y sus signos consistentes entre si (Tabla 10).

Tabla 10 Correlaciones entre los factores para las Conductas en la Resolución del Conflicto.

Conductas Estilos		Eganche			Evitación		
		Asertividad	Agresión	Adaptación	Retirada	Sumisión	Negación
Eganche	Asertividad	---					
	Agresión	-0.385	---				
	Adaptación	0.081	0.595	---			
Evitación	Retirada	-0.087	0.735	0.378	---		
	Sumisión	0.072	0.654	0.532	0.890	---	
	Negación	-0.243	0.673	0.492	0.896	0.799	---

Percepciones

Para las percepciones el modelo presenta un buen ajuste con $\chi^2/gf=2.331$ e Índice de Ajuste General GFI=78.6% (Tabla 11).

Tabla 11 Varianza explicada por el modelo factorial para las Percepciones en la Resolución del Conflicto.

	ITEM	β Estándar	Varianza Explicada
	Percepciones		
	Estilos de Enganche		
	Asertividad		
79	Me pide a su pareja con calma que hable.	0.760	57.7%
84	Discute el asunto conmigo.	0.628	39.4%
88	Me toca, abraza o sostiene.	0.428	18.3%
	Agresión Global		
80	Me critica o me insulta.		
85	Me amenaza verbalmente.	0.708	50.1%
87	Me empuja o me pega.	0.855	73.1%
89	Lanza, rompe o destruye objetos.	0.799	63.8%
93	Me culpa verbalmente.	0.739	54.6%
94	Pierde el control.	0.696	48.5%
99	Es sarcástico(a) hacia usted.	0.787	61.9%
	Adaptación		
81	Trata de jugar o actuar tontamente con respecto al tema.	0.782	61.1%
86	Hace algo divertido para romper la tensión.	0.667	44.5%
95	Se burla o bromea de su propio punto de vista.	0.649	42.1%
	Estilos de Evitación		
	Retirada		
92	No me dice lo que piensa para evitar un problema.	0.486	23.6%
96	No quiere hablar (permanece en silencio).	0.716	51.3%
98	Se retira o se mantiene alejado(a) de usted.	0.822	67.6%

Tabla 11 Varianza explicada por el modelo factorial para las Percepciones en la Resolución del Conflicto. (Continuación)

	ITEM	β Estándar	Varianza Explicada
	Percepciones		
	Estilos de Enganche		
	Asertividad		
	Sumisión		
82	Se disculpa inmediatamente.	0.366	13.4%
91	Me dice que es su culpa aunque piense que no es así.	0.620	38.4%
97	Cede ante usted.	0.778	60.5%
	Negación		
83	Niega que haya un desacuerdo.	0.688	47.3%
90	Ignora el asunto.	0.780	60.8%
100	Actúa como si no hubiera desacuerdo.	0.804	64.6%

Las correlaciones entre las variables evaluadas para las percepciones y sus signos consistentes entre si (Tabla 12).

Tabla 12 Correlaciones entre los factores para las Conductas en la Resolución del Conflicto.

Percepciones Estilos		Enganche			Evitación		
		Asertividad	Agresión	Adaptación	Retirada	Sumisión	Negación
Enganche	Asertividad	---					
	Agresión	-0.152	---				
	Adaptación	0.115	0.557	---			
Evitación	Retirada	-0.267	0.703	0.450	---		
	Sumisión	-0.020	0.517	0.593	0.673	---	
	Negación	-0.414	0.670	0.603	0.821	0.698	---

La consistencia interna alfa de Cronbach para la escala total es $\alpha=0.8124$, esta alta confiabilidad se explica por las altas correlaciones entre factores.

Fase II Evaluación del Conflicto

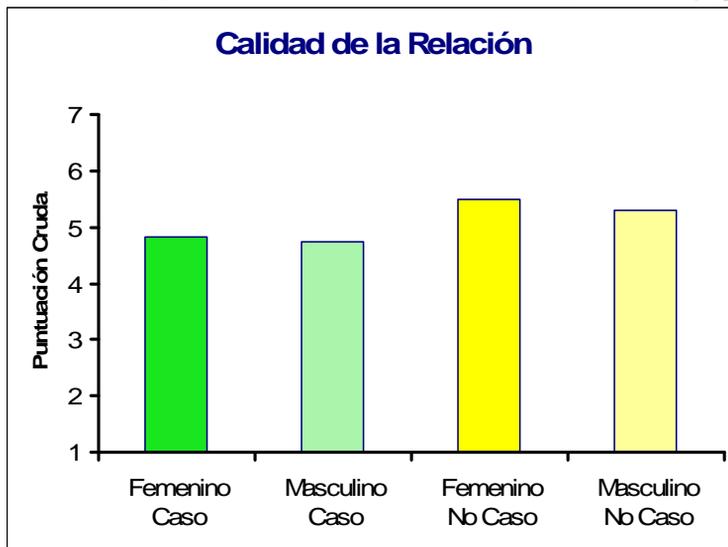
Calidad de la relación.

En la evaluación de la calidad de la relación no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.934$); Se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.017$), donde la calidad de la relación se percibe como más infeliz en el grupo con disfunción eréctil. La interacción sexo-grupo no resultó significativa ($p=0.674$). La correlación con el tiempo de relación es no significativo ($p=0.265$). En la tabla 13 y gráfica 1 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Tabla 13 Medias y desviaciones estándar para la calidad de la relación por sexo y grupo.

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Calidad de la Relación							
4.81	1.14	4.74	1.57	5.50	1.13	5.29	1.13
Entre Sexos				p = 0.934			
Entre Grupos				p = 0.017			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.674			
Tiempo de Relación				p = 0.265			

Gráfica 1 Medias para la calidad de la relación por sexo y grupo.



Frecuencia del Conflicto

En la evaluación de la frecuencia del conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.479$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.333$). La interacción sexo-grupo no resultó significativa ($p=0.094$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.001$, $r=0.304$), a mayor tiempo de relación mayor frecuencia del conflicto. En la tabla 14 y gráfica 2 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Intensidad del conflicto

En la evaluación de la intensidad del conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.622$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.185$). La interacción sexo-grupo resultó significativa ($p=0.007$) en donde el grupo de hombres con disfunción eréctil percibe la intensidad del conflicto como menos intenso mientras que los hombres sin disfunción eréctil la perciben con mayor intensidad. La correlación con el tiempo de relación es

significativo ($p=0.013$, $r=0.207$), a mayor tiempo de relación mayor intensidad del conflicto. En la tabla 14 y gráfica 3 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Severidad del conflicto

En la evaluación de la severidad del conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.550$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.247$). La interacción sexo-grupo resultó significativa ($p=0.009$) en donde el grupo de hombres con disfunción eréctil percibe el conflicto como menos severo. La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.001$, $r=0.284$), a mayor tiempo de relación mayor severidad. En la tabla 14 y gráfica 4 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

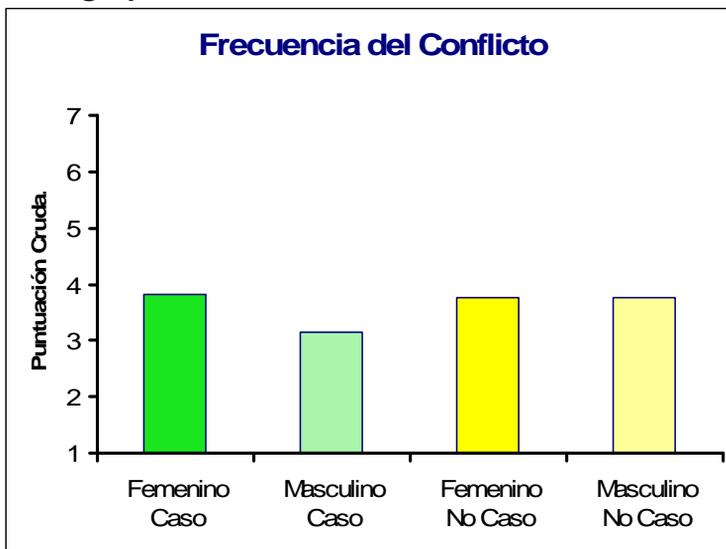
Tabla 14 Medias y desviaciones estándar para la evaluación del conflicto: frecuencia, severidad e intensidad por sexo y grupo.

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Frecuencia del Conflicto							
3.81	1.67	3.15	1.47	3.75	1.70	3.77	1.70
Entre Sexos				$p = 0.479$			
Entre Grupos				$p = 0.333$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.094$			
Tiempo de Relación				$p = 0.001$			
Intensidad del Conflicto							
3.76	1.70	3.03	1.68	3.62	1.70	4.02	1.70
Entre Sexos				$p = 0.622$			
Entre Grupos				$p = 0.185$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.007$			
Tiempo de Relación				$p = 0.013$			

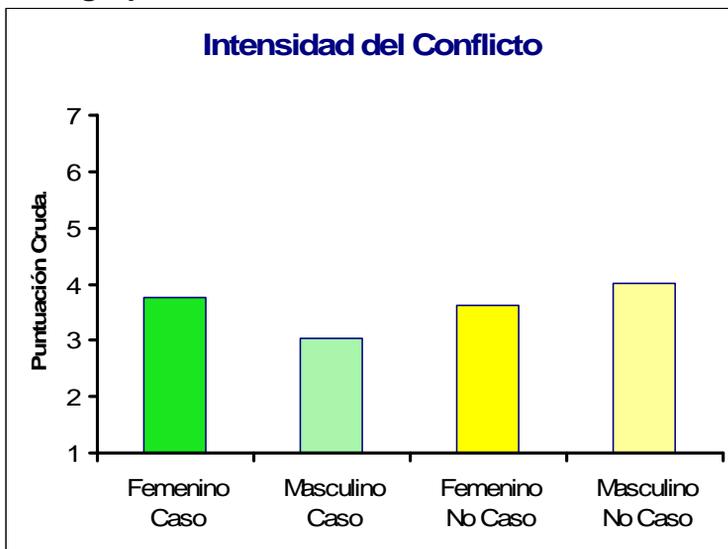
Tabla 14 Medias y desviaciones estándar para la evaluación del conflicto por sexo y grupo. (Continuación)

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Severidad del Conflicto							
3.78	1.54	3.08	1.43	3.65	1.55	3.88	1.55
Entre Sexos				p = 0.550			
Entre Grupos				p = 0.247			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.009			
Tiempo de Relación				p = 0.001			

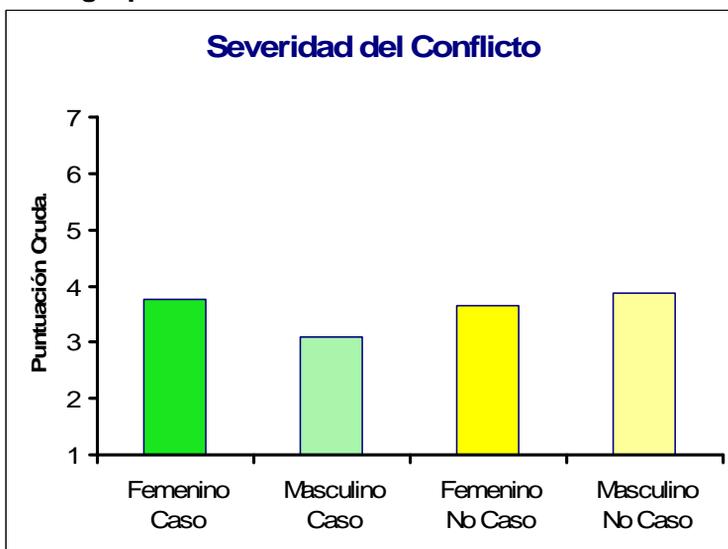
Gráfica 2 Medias para la frecuencia del conflicto por sexo y grupo.



Gráfica 3 Medias para la intensidad del conflicto por sexo y grupo.



Gráfica 4 Medias para la severidad del conflicto por sexo y grupo.



Responsabilidad Propia

En la evaluación de la responsabilidad propia del conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.479$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.333$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.094$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.001$, $r=0.20$ masculino, $r=-0.08$ femenino), a mayor tiempo de relación mayor responsabilidad propia en los hombres y las mujeres a mayor tiempo de relación menor responsabilidad propia (no significativa). En la tabla 15 y gráfica 5 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Responsabilidad del otro

En la evaluación de la responsabilidad del otro en el conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.622$). No se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.185$). La interacción sexo-grupo resultó significativa ($p=0.007$) en donde los hombres con disfunción eréctil consideran que su pareja es menos responsable de los conflictos o desacuerdos en la relación. La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.013$, $r=0.08$), a mayor tiempo de relación mayor responsabilidad atribuida al otro cónyuge. En la tabla 15 y gráfica 6 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Responsabilidad atribuida

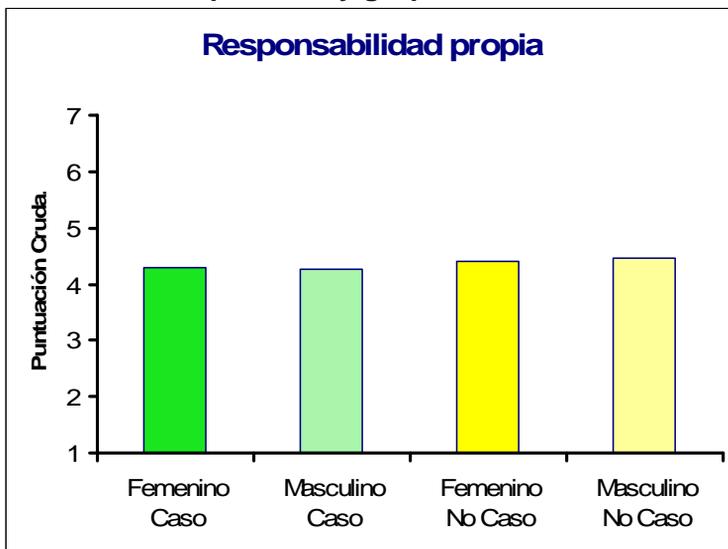
En la evaluación de la responsabilidad atribuida del conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.550$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.247$). La interacción sexo-grupo resultó significativa ($p=0.009$) en donde el grupo de hombres con disfunción eréctil se atribuye la responsabilidad en el conflicto o desacuerdo. La correlación con el tiempo de relación es significativo ($p=0.001$, $r=0.13$), a mayor tiempo de relación mayor responsabilidad atribuida a si mismo. En la tabla 15 y gráfica 7 se

presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

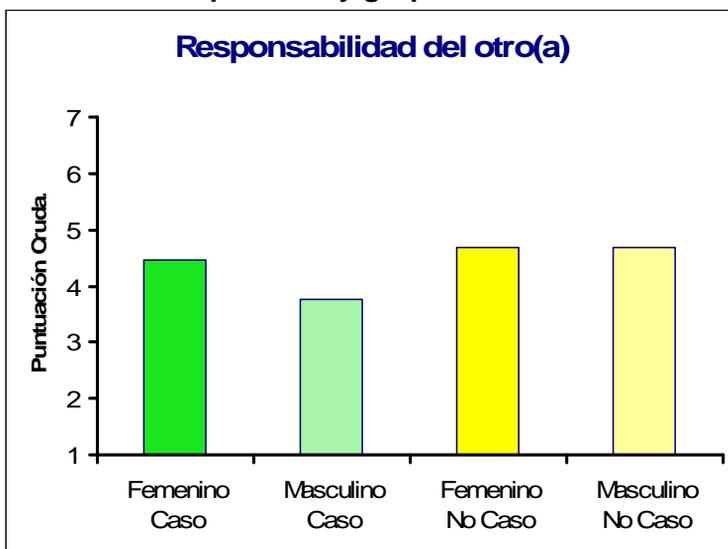
Tabla 15 Medias y desviaciones estándar para la evaluación del conflicto: responsabilidad propia, responsabilidad del otro(a) y responsabilidad atribuida por sexo y grupo.

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Responsabilidad Propia							
3.81	1.67	3.15	1.47	3.75	1.70	3.77	1.70
Entre Sexos				p = 0.479			
Entre Grupos				p = 0.333			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.094			
Tiempo de Relación				p = 0.001			
Responsabilidad del Otro(a)							
3.76	1.70	3.03	1.68	3.62	1.70	4.02	1.70
Entre Sexos				p = 0.622			
Entre Grupos				p = 0.185			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.007			
Tiempo de Relación				p = 0.013			
Responsabilidad Atribuida							
3.78	1.54	3.08	1.43	3.65	1.55	3.88	1.55
Entre Sexos				p = 0.550			
Entre Grupos				p = 0.247			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.009			
Tiempo de Relación				p = 0.001			

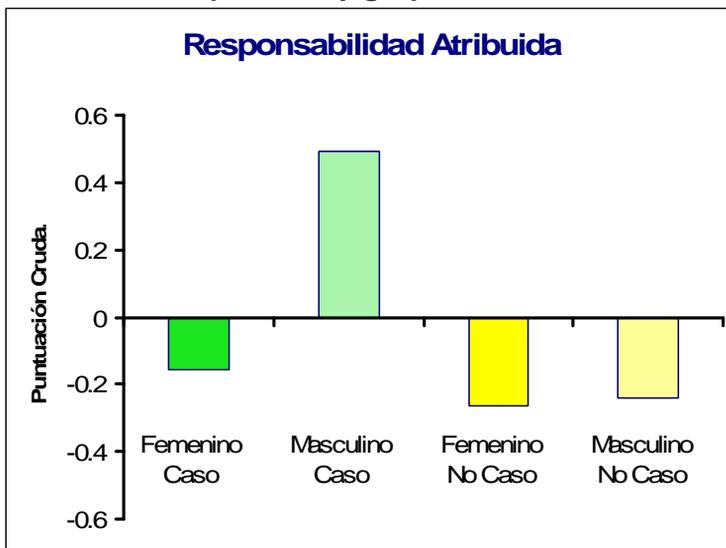
Gráfica 5 Medias para la responsabilidad propia sobre el conflicto por sexo y grupo.



Gráfica 6 Medias para la responsabilidad del otro(a) sobre el conflicto por sexo y grupo.



Gráfica 7 Medias para la responsabilidad atribuida sobre el conflicto por sexo y grupo.



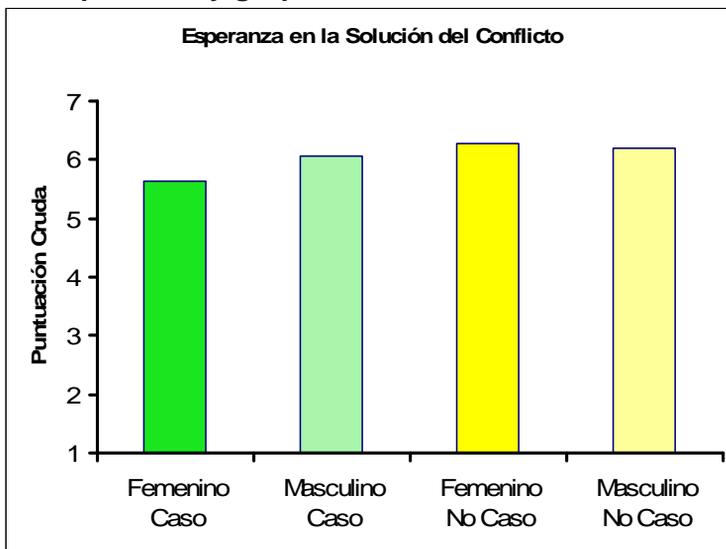
Esperanza en la solución del conflicto

En la evaluación de la esperanza en la solución del conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.888$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.072$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.231$). La correlación con el tiempo de relación es no significativo ($p=0.888$). En la tabla 16 y gráfica 8 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Tabla 16 Medias y desviaciones estándar para la esperanza en la solución del conflicto por sexo y grupo.

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Esperanza en la Solución del Conflicto							
5.63	1.42	6.05	1.24	6.27	1.43	6.21	1.43
Entre Sexos				$p = 0.888$			
Entre Grupos				$p = 0.072$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.231$			
Tiempo de Relación				$p = 0.888$			

Gráfica 8 Medias para la esperanza en la solución del conflicto por sexo y grupo.



Poder/Control propio

En la evaluación del poder/control propio sobre el conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.602$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.088$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.878$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.383$). En la tabla 17 y gráfica 9 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Poder/Control del otro(a)

En la evaluación del poder/control del otro(a) sobre el conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.506$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.274$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.128$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.339$). En la tabla 17 y gráfica 10 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

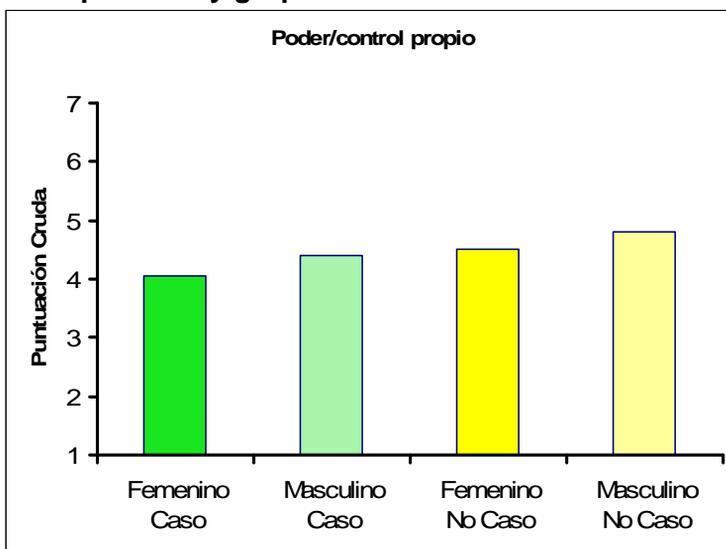
Poder/Control atribuido

En la evaluación de la severidad del conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.903$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.540$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.208$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.072$). En la tabla 17 y gráfica 11 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

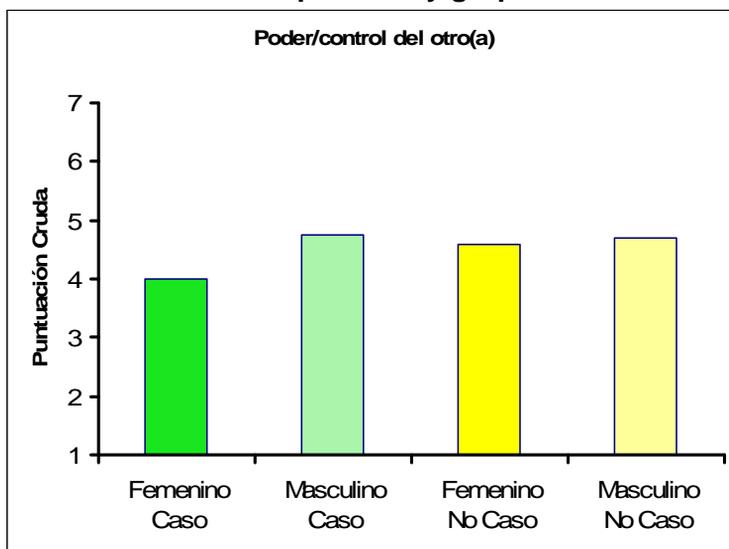
Tabla 17 Medias y desviaciones estándar para la evaluación del conflicto: poder/control propia, poder/control del otro(a) y poder/control atribuido por sexo y grupo.

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Poder/Control Propio							
4.05	1.53	4.41	1.40	4.52	1.54	4.82	1.54
Entre Sexos				p = 0.602			
Entre Grupos				p = 0.088			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.878			
Tiempo de Relación				p = 0.383			
Poder/Control del Otro(a)							
4.01	1.54	4.74	1.37	4.60	1.54	4.71	1.54
Entre Sexos				p = 0.506			
Entre Grupos				p = 0.274			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.128			
Tiempo de Relación				p = 0.339			
Poder/Control Atribuido							
0.00	1.88	-0.37	1.78	-0.03	0.77	0.17	1.03
Entre Sexos				p = 0.903			
Entre Grupos				p = 0.540			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.208			
Tiempo de Relación				p = 0.072			

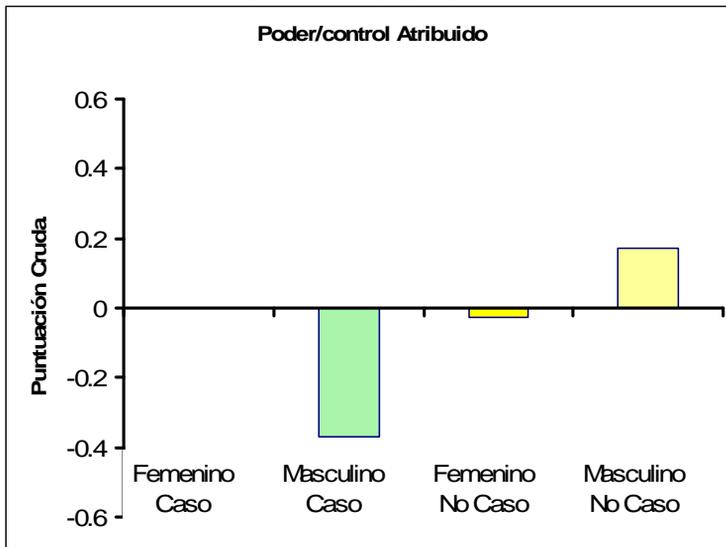
Gráfica 9 Medias para el poder/control propio sobre el conflicto por sexo y grupo.



Gráfica 10 Medias para el poder/control del otro(a) sobre el conflicto por sexo y grupo.



Gráfica 11 Medias para el poder/control atrevido sobre el conflicto por sexo y grupo.



Distrés propio:

En la evaluación del distrés propio por el conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.579$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.115$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.922$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.089$). En la tabla 18 y gráfica 12 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Distrés del otro(a):

En la evaluación del distrés del otro por el conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.407$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.129$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.578$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.007$, $r=0.23$), a mayor tiempo de relación mayor distrés del cónyuge. En la tabla 18 y gráfica 13 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

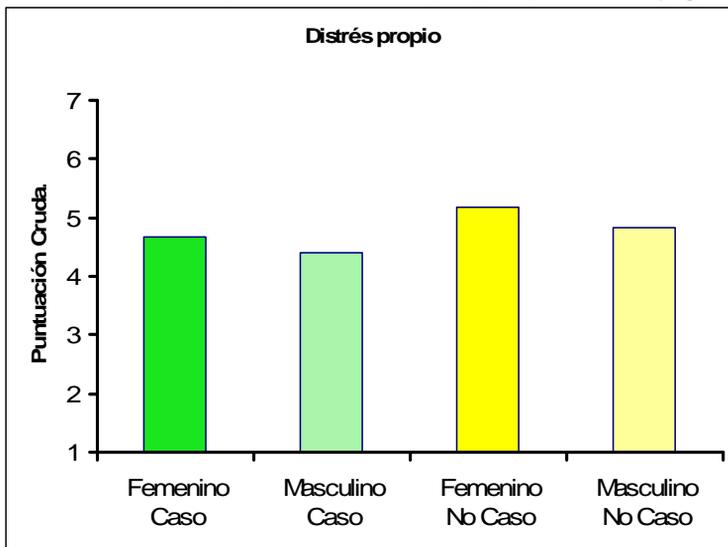
Distrés atribuido:

En la evaluación del distrés atribuido por el conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.244$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.499$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.769$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.360$). En la tabla 18 y gráfica 14 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

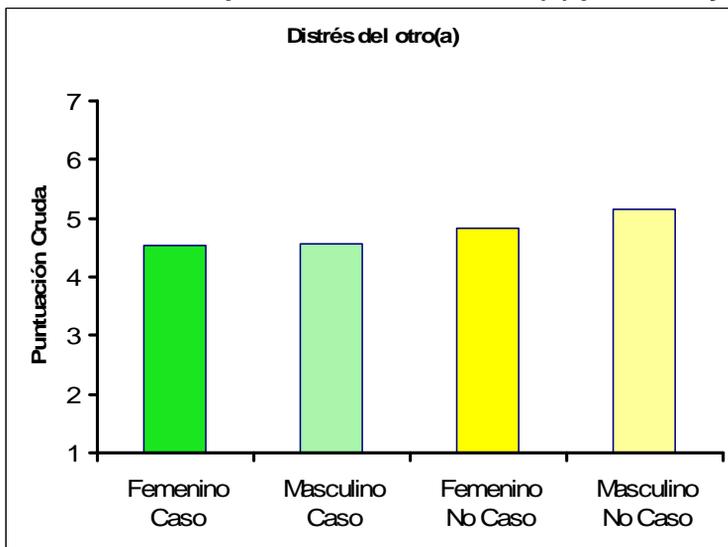
Tabla 18 Medias y desviaciones estándar para la evaluación del conflicto: distrés propio, distrés del otro(a) y distrés atribuido por sexo y grupo.

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Distrés Propio							
4.68	1.87	4.39	1.66	5.18	1.88	4.84	1.88
Entre Sexos				p = 0.579			
Entre Grupos				p = 0.115			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.922			
Tiempo de Relación				p = 0.089			
Distrés del Otro(a)							
4.54	1.79	4.56	1.59	4.84	1.82	5.15	1.82
Entre Sexos				p = 0.407			
Entre Grupos				p = 0.129			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.578			
Tiempo de Relación				p = 0.007			
Distrés Atribuido							
0.14	1.48	-0.19	1.93	0.37	1.48	-0.14	1.48
Entre Sexos				p = 0.244			
Entre Grupos				p = 0.499			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.769			
Tiempo de Relación				p = 0.360			

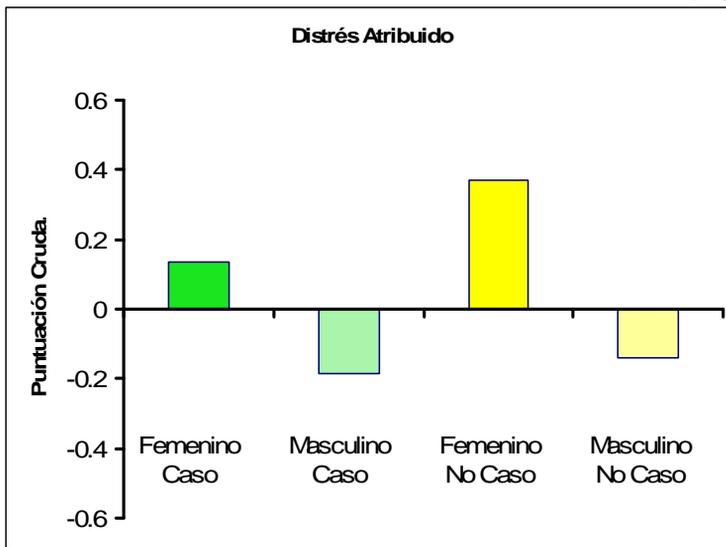
Gráfica 12 Medias para el distrés propio por sexo y grupo.



Gráfica 13 Medias para el distrés del otro(a) por sexo y grupo.



Gráfica 14 Medias para el distrés atribuido por sexo y grupo.



Esfuerzo propio

En la evaluación del esfuerzo propio por mantener la relación sin conflictos que la dañen no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.722$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.608$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.653$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.526$). En la tabla 19 y gráfica 15 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

Esfuerzo del otro(a)

En la evaluación del esfuerzo del otro(a) por mantener la relación sin conflictos que la dañen no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.820$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.725$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.359$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.114$). En la tabla 19 y gráfica 16 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

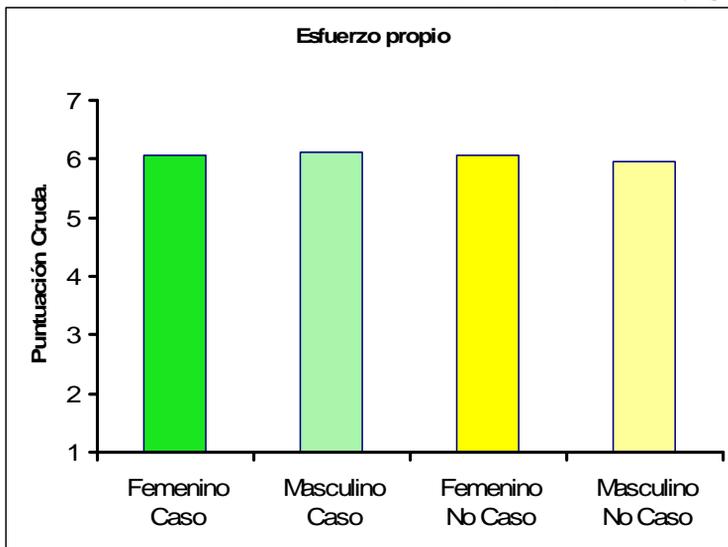
Esfuerzo atribuído

En la evaluación esfuerzo atribuido por mantener la relación sin conflictos que la dañen no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.929$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.399$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.601$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.166$). En la tabla 19 y gráfica 17 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

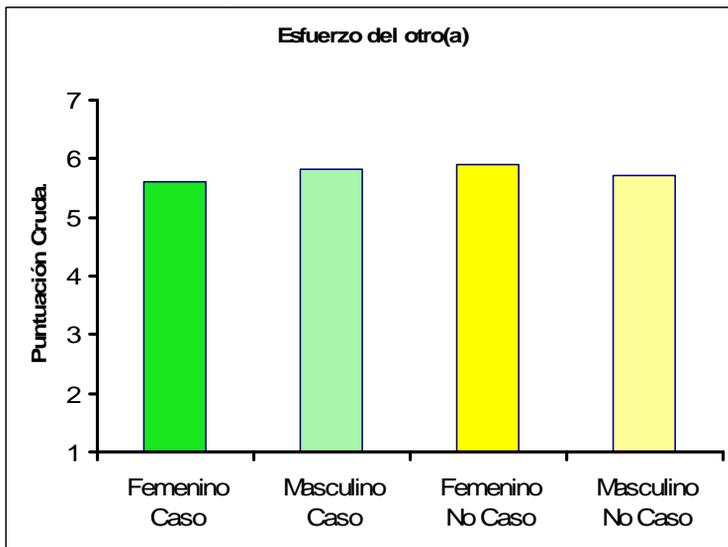
Tabla 19 Medias y desviaciones estándar para la evaluación del conflicto: esfuerzo propio, esfuerzo del otro(a) y esfuerzo atribuido por sexo y grupo.

Evaluación del Conflicto							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Esfuerzo Propio							
6.07	1.23	6.12	1.05	6.05	1.24	5.95	1.24
Entre Sexos				$p = 0.722$			
Entre Grupos				$p = 0.608$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.653$			
Tiempo de Relación				$p = 0.526$			
Esfuerzo del Otro(a)							
5.62	1.60	5.81	1.39	5.90	1.60	5.72	1.60
Entre Sexos				$p = 0.820$			
Entre Grupos				$p = 0.725$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.359$			
Tiempo de Relación				$p = 0.114$			
Esfuerzo Atribuido							
0.45	1.30	0.31	1.38	0.15	1.31	0.23	1.31
Entre Sexos				$p = 0.929$			
Entre Grupos				$p = 0.399$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.601$			
Tiempo de Relación				$p = 0.166$			

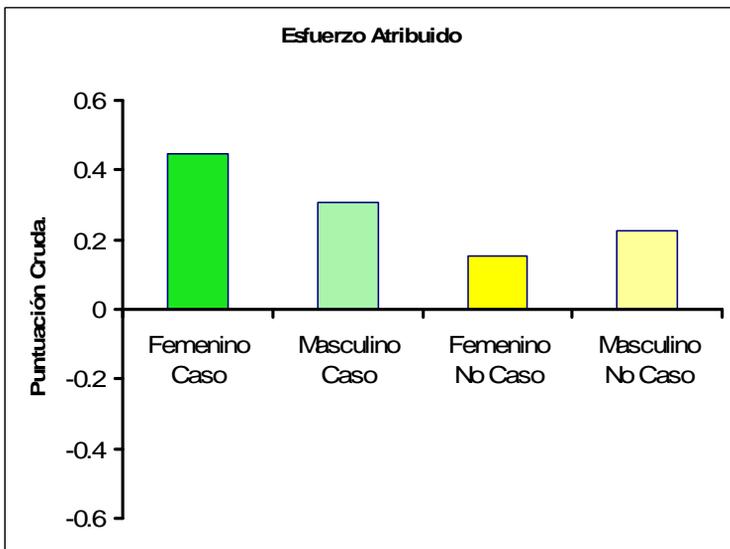
Gráfica 15 Medias para el esfuerzo propio por sexo y grupo.



Gráfica 16 Medias para el esfuerzo del otro(a) por sexo y grupo.



Gráfica 17 Medias para el esfuerzo atribuido por sexo y grupo.



Estilos de Conflicto

Estilos de enganche

Cogniciones-asertividad

En la evaluación de las cogniciones que denotan asertividad como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.342$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.186$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.960$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.007$, $r=-0.249$), a mayor tiempo de relación menor asertividad. En la tabla 20 y gráfica 18 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Cogniciones-agresión

En la evaluación de cogniciones que denotan agresión como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.937$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.550$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.885$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.145$). En la tabla 20 y gráfica 19 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

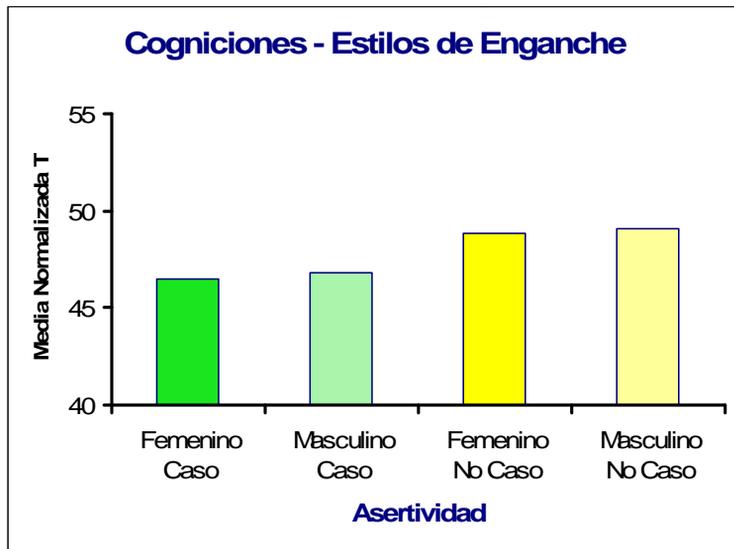
Tabla 20 Medias y desviaciones estándar para los estilos de enganche en las cogniciones: asertividad y agresión por sexo y grupo.

Cogniciones Estilos de Enganche							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Asertividad							
46.48	9.19	46.83	11.38	48.87	9.23	49.06	9.23
Entre Sexos				p = 0.342			
Entre Grupos				p = 0.186			
Interacción Sexo x Grupo				p= 0.960			
Tiempo de Relación				p = 0.007			

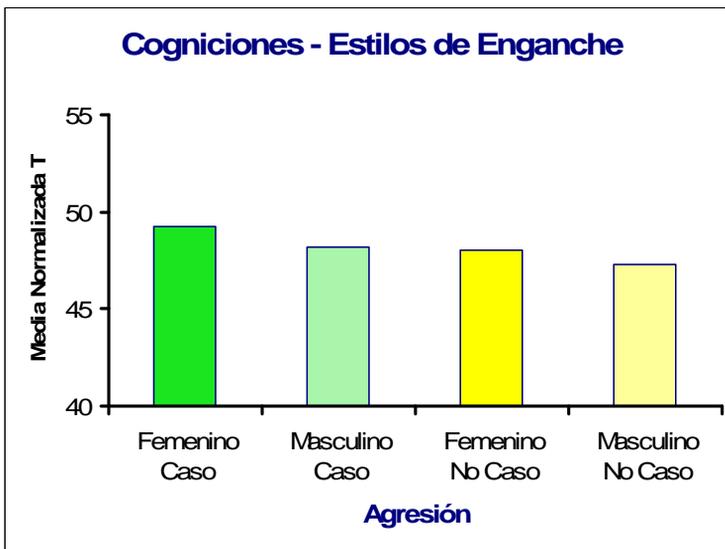
Tabla 20 Medias y desviaciones estándar para los estilos de enganche en las cogniciones: asertividad y agresión por sexo y grupo (Continuación).

Cogniciones Estilos de Enganche							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Agresión							
49.27	9.38	48.19	9.26	48.06	9.41	47.31	9.41
Entre Sexos				p = 0.937			
Entre Grupos				p = 0.550			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.885			
Tiempo de Relación				p = 0.145			

Gráfica 18 Medias para cogniciones – estilos de enganche - asertividad por sexo y grupo.



Gráfica 19 Medias para cogniciones – estilos de enganche – agresión por sexo y grupo.



Estilos de evitación

Cogniciones - Sumisión

En la evaluación de cogniciones que denotan sumisión como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.218$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.386$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.319$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.05$, $r=0.190$), a mayor tiempo de relación mayor sumisión. En la tabla 21 gráfica 20 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

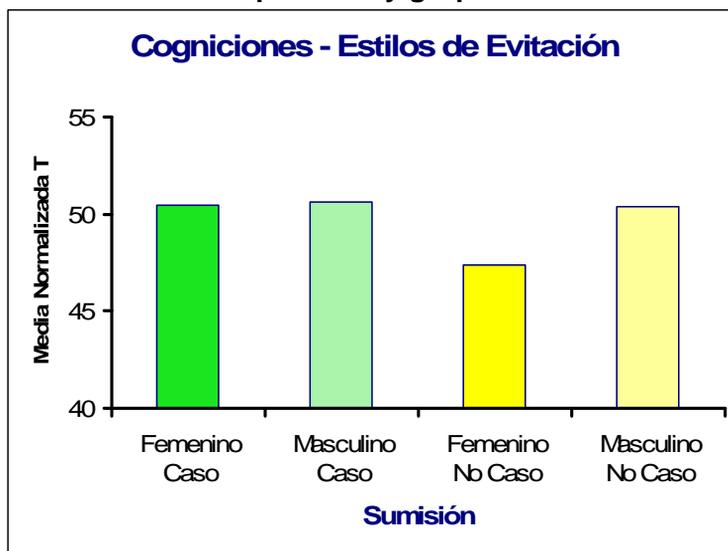
Cogniciones - Negación

En la evaluación de cogniciones que denotan negación como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.497$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.915$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.484$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.034$, $r=0.199$), a mayor tiempo de relación mayor negación. En la tabla 21 y gráfica 21 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

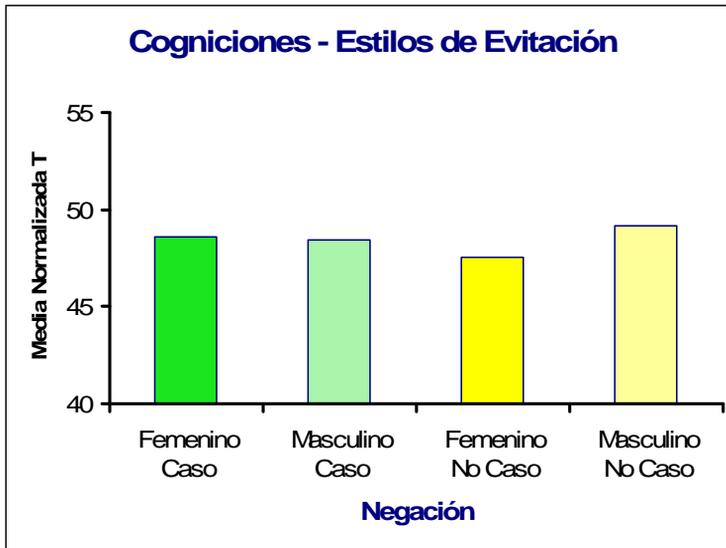
Tabla 21 Medias y desviaciones estándar para los estilos de evitación en las cogniciones: sumisión y negación por sexo y grupo.

Cogniciones Estilos de Evitación							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Sumisión							
50.49	10.95	50.59	10.72	47.35	10.99	50.38	10.99
Entre Sexos				p = 0.218			
Entre Grupos				p = 0.386			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.319			
Tiempo de Relación				p = 0.051			
Negación							
48.61	10.37	48.47	8.81	47.57	10.40	49.13	10.40
Entre Sexos				p = 0.497			
Entre Grupos				p = 0.915			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.484			
Tiempo de Relación				p = 0.034			

Gráfica 20 Medias para cogniciones – estilos de evitación – sumisión por sexo y grupo.



Gráfica 21 Medias para cogniciones – estilos de evitación – negación por sexo y grupo.



Estilos de enganche

Conductas - Asertividad

En la evaluación de conductas que denotan asertividad como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.939$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.359$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.160$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.388$). En la tabla 22 y gráfica 22 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Conductas - Adaptación

En la evaluación de conductas que denotan adaptación como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.977$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.756$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.189$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.326$). En la tabla 22 y gráfica 23 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Conductas - Agresión global

En la evaluación de conductas que denotan agresión global como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.274$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.097$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.132$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.019$, $r=0.186$), a mayor tiempo de relación mayor agresión global. En la tabla 22 y gráfica 24 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Conductas - Agresión verbal

En la evaluación de conductas que denotan agresión verbal como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.512$); en la comparación entre grupos se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.019$) en donde las mujeres parejas de hombres que no tienen disfunción eréctil se conducen con mayor agresión verbal. La interacción sexo-grupo resultó no

significativa ($p=0.225$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.068$). En la tabla 22 y gráfica 25 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

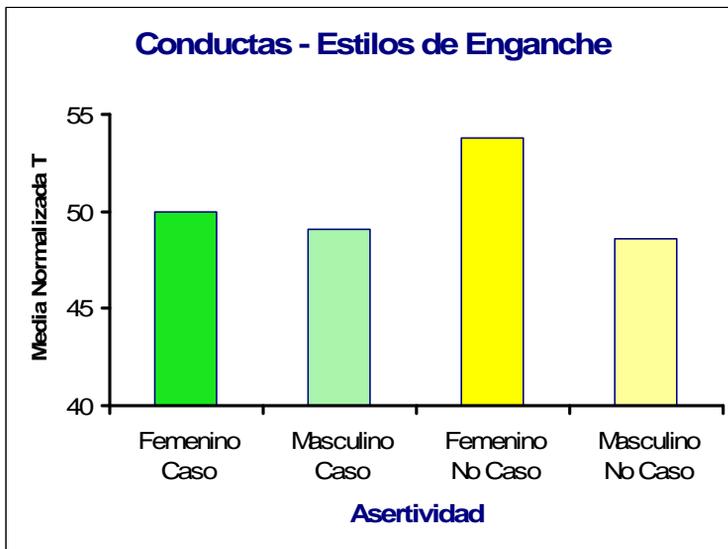
Conductas - Agresión física:

En la evaluación de conductas que denotan agresión física como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.436$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.389$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.135$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.010$, $r=0.216$), a mayor tiempo de relación mayor agresión física. En la tabla 22 y gráfica 26 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

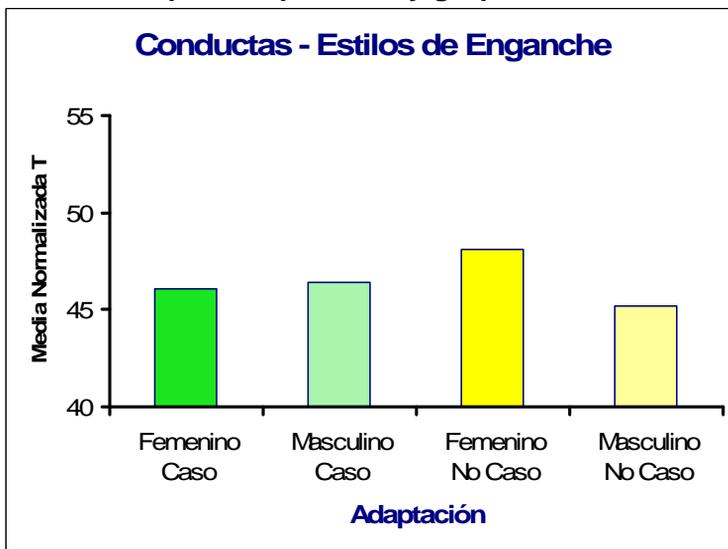
Tabla 22 Medias y desviaciones estándar para los estilos de enganche en las conductas: asertividad, adaptación, agresión global, agresión verbal y agresión física por sexo y grupo.

Conductas							
Estilos de Enganche							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Asertividad							
49.98	11.33	49.08	9.64	53.78	11.36	48.62	11.36
Entre Sexos				p = 0.939			
Entre Grupos				p = 0.359			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.160			
Tiempo de Relación				p = 0.388			
Adaptación							
46.07	8.65	46.37	7.73	48.11	8.68	45.18	8.68
Entre Sexos				p = 0.977			
Entre Grupos				p = 0.756			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.189			
Tiempo de Relación				p = 0.326			
Agresión Global							
46.26	7.18	47.04	8.09	50.09	7.21	47.98	7.21
Entre Sexos				p = 0.274			
Entre Grupos				p = 0.097			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.132			
Tiempo de Relación				p = 0.019			
Agresión Verbal							
46.42	7.45	46.98	8.90	51.30	7.47	49.35	7.47
Entre Sexos				p = 0.512			
Entre Grupos				p = 0.019			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.225			
Tiempo de Relación				p = 0.068			
Agresión Física							
46.15	7.45	47.50	7.71	48.86	7.48	47.11	7.48
Entre Sexos				p = 0.436			
Entre Grupos				p = 0.389			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.135			
Tiempo de Relación				p = 0.010			

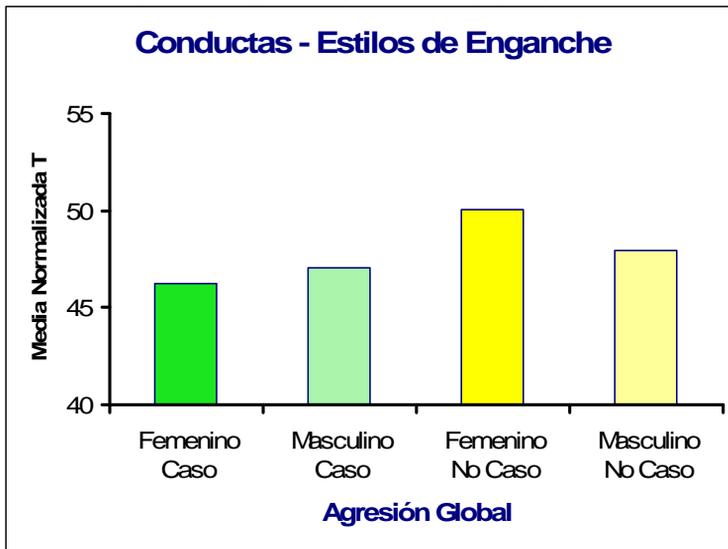
Gráfica 22 Medias para conductas – estilos de enganche – asertividad por sexo y grupo.



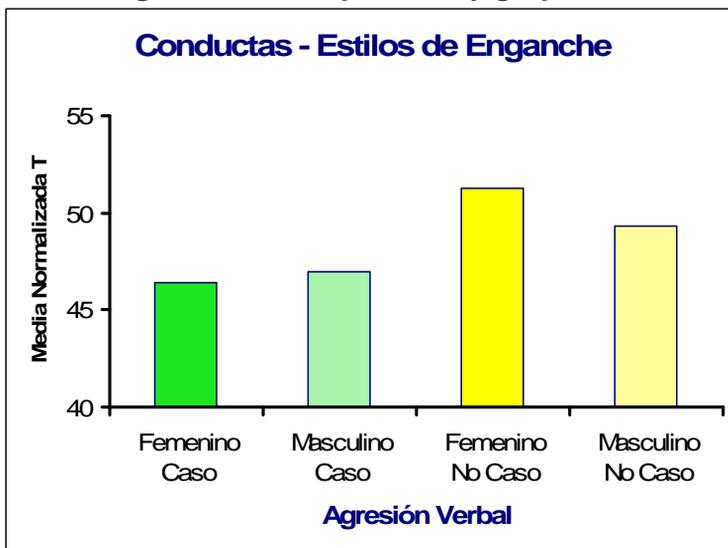
Gráfica 23 Medias para conductas – estilos de enganche – adaptación por sexo y grupo.



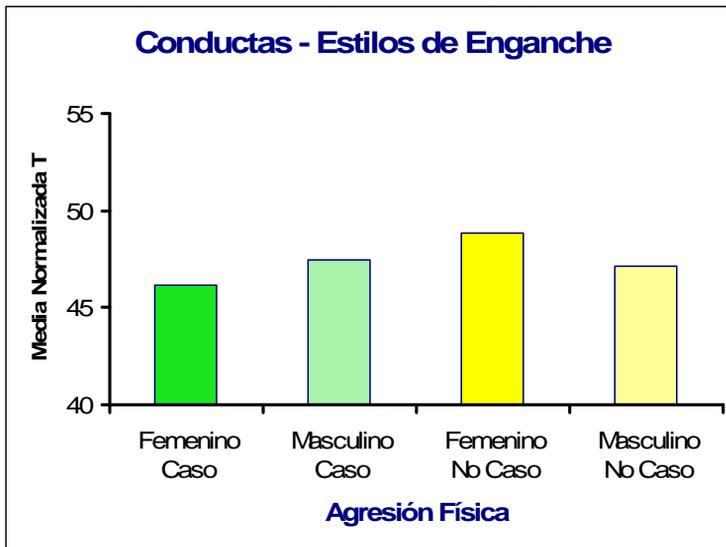
Gráfica 24 Medias para conductas – estilos de enganche – agresión global por sexo y grupo.



Gráfica 25 Medias para conductas – estilos de enganche – agresión verbal por sexo y grupo.



Gráfica 26 Medias para conductas – estilos de enganche – agresión física por sexo y grupo.



Estilos de evitación **Conductas - Sumisión**

En la evaluación de conductas que denotan sumisión como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.814$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.506$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.472$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.179$). En la tabla 23 y gráfica 27 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Conductas - Negación:

En la evaluación de conductas que denotan negación como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.934$). En la comparación entre grupos se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.056$) en donde el grupo de parejas en las que el hombre tiene disfunción eréctil se conducen con mayor negación. La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.086$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.004$, $r=0.279$), a mayor tiempo de relación mayor negación.

En la tabla 23 y grafica 28 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

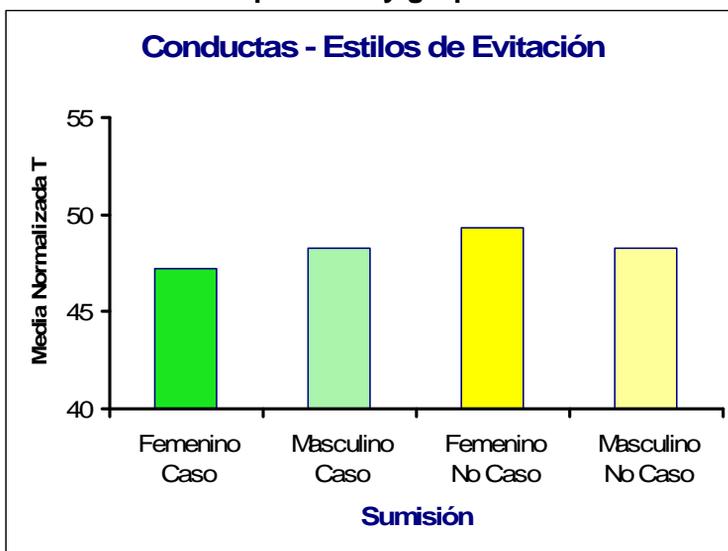
Conductas - Retirada:

En la evaluación de conductas que denotan retirada como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.314$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.551$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.816$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.024$, $r=0.223$), a mayor tiempo de relación mayor presentación de la conducta de retirada. En la tabla 23 y gráfica 29 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición.

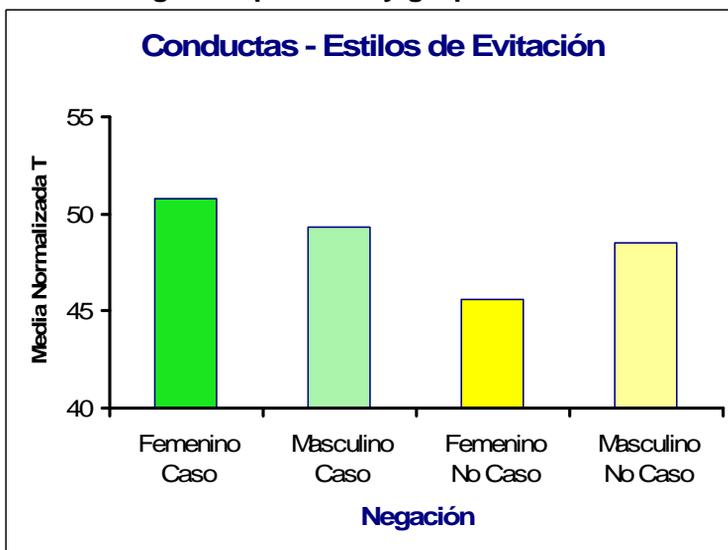
Tabla 23 Medias y desviaciones estándar para los estilos de evitación en las conductas: sumisión, negación y retirada por sexo y grupo.

Conductas							
Estilos de Evitación							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Sumisión							
47.25	11.06	48.31	7.84	49.36	11.10	48.26	11.10
Entre Sexos				$p = 0.814$			
Entre Grupos				$p = 0.506$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.472$			
Tiempo de Relación				$p = 0.179$			
Negación							
50.82	9.65	49.31	8.24	45.60	9.68	48.48	9.68
Entre Sexos				$p = 0.934$			
Entre Grupos				$p = 0.056$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.086$			
Tiempo de Relación				$p = 0.004$			
Retirada							
49.70	9.57	52.23	11.47	48.21	9.60	51.36	9.60
Entre Sexos				$p = 0.314$			
Entre Grupos				$p = 0.551$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.816$			
Tiempo de Relación				$p = 0.024$			

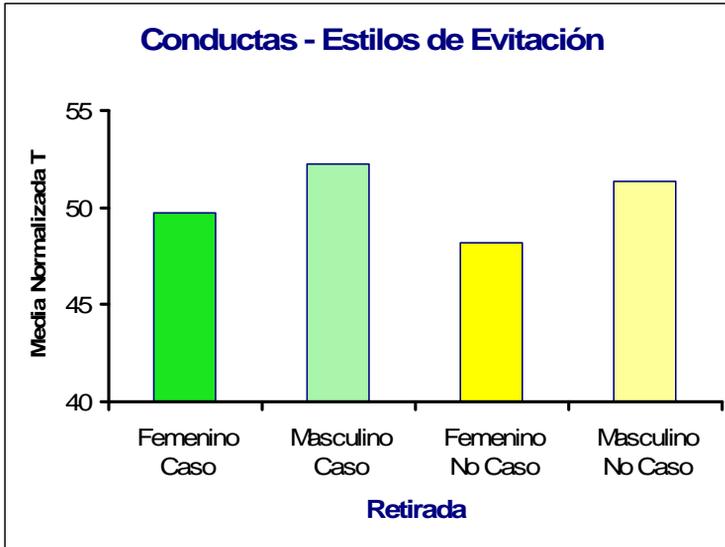
Gráfica 27 Medias para conductas – estilos de evitación – sumisión por sexo y grupo.



Gráfica 28 Medias para conductas – estilos de evitación – negación por sexo y grupo.



Gráfica 29 Medias para conductas – estilos de evitación – retirada por sexo y grupo.



Estilos de enganche

Percepciones - Asertividad

En la evaluación de las percepciones que denotan que la pareja recurre a la asertividad como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.29$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.26$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.09$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.01$, $r=-0.244$), a mayor tiempo de relación menor es la percepción de la asertividad. En la tabla 24 y gráfica 30 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Percepciones - Adaptación

En la evaluación de las percepciones que denotan que la pareja recurre a la adaptación como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.23$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.431$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.276$). La correlación con el tiempo de

relación es no significativa ($p=0.129$). En la tabla 24 y gráfica 31 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Percepciones - Agresión global

En la evaluación de las percepciones que denotan que la pareja recurre a la agresión global como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.825$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.337$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.515$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.044$, $r=0.174$), a mayor tiempo de relación mayor percepción de agresión global. En la tabla 24 y gráfica 32 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Percepciones - Agresión verbal

En la evaluación de las percepciones que denotan que la pareja recurre a la agresión verbal como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.362$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.094$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.326$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.039$, $r=0.162$), a mayor tiempo de relación mayor percepción de la agresión verbal. En la tabla 24 y gráfica 33 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

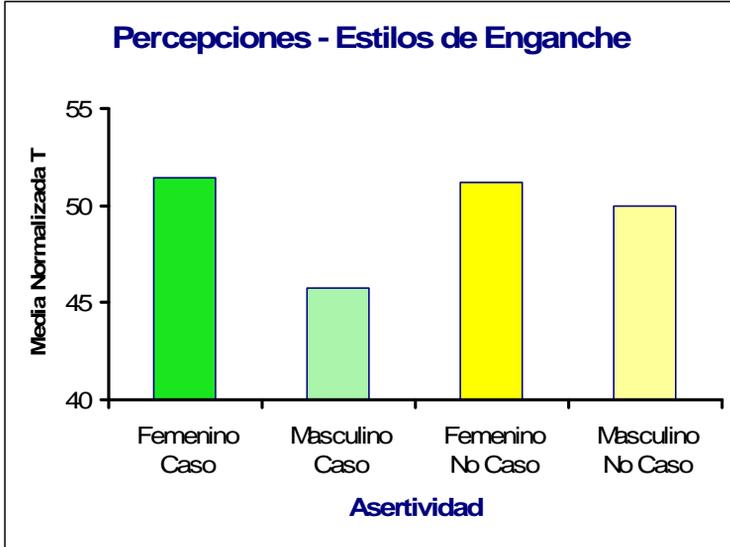
Percepciones - Agresión física:

En la evaluación percepciones que denotan que la pareja recurre a la agresión física como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.254$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.855$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.829$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.074$). En la tabla 24 y gráfica 34 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

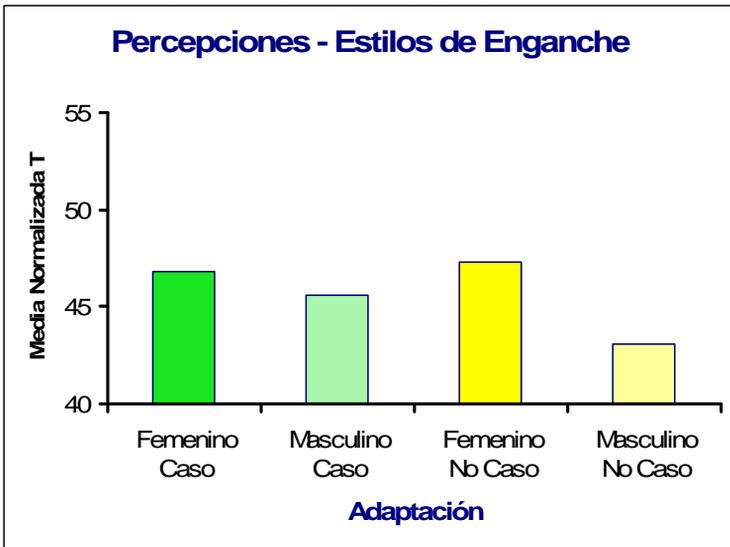
Tabla 24 Medias y desviaciones estándar para los estilos de enganche en las percepciones: asertividad, y adaptación por sexo y grupo.

Percepciones Estilos de Enganche							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Asertividad							
51.42	8.81	45.79	10.46	51.16	8.84	49.97	8.84
Entre Sexos				p = 0.29			
Entre Grupos				p = 0.26			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.09			
Tiempo de Relación				p = 0.01			
Adaptación							
46.79	9.35	45.64	7.88	47.31	9.38	43.04	9.38
Entre Sexos				p = 0.23			
Entre Grupos				p = 0.431			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.276			
Tiempo de Relación				p = 0.129			
Agresión Global							
47.37	8.60	47.88	9.66	49.75	8.62	48.85	8.62
Entre Sexos				p = 0.825			
Entre Grupos				p = 0.337			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.515			
Tiempo de Relación				p = 0.044			
Agresión Verbal							
48.03	10.61	47.51	9.88	52.52	10.64	49.57	10.64
Entre Sexos				p = 0.362			
Entre Grupos				p = 0.094			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.326			
Tiempo de Relación				p = 0.039			
Agresión Física							
46.96	7.68	48.38	9.82	47.50	7.71	48.42	7.71
Entre Sexos				p = 0.254			
Entre Grupos				p = 0.855			
Interacción Sexo x Grupo				p = 0.829			
Tiempo de Relación				p = 0.074			

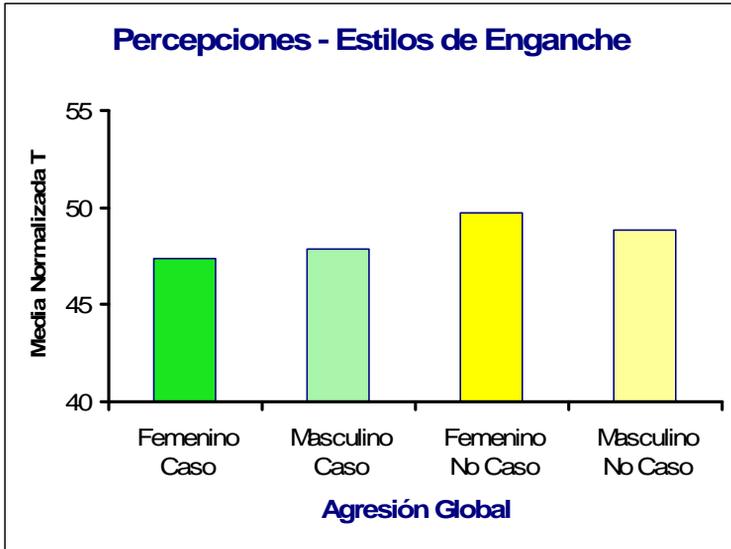
Gráfica 30 Medias para percepciones – estilos de enganche – asertividad por sexo y grupo.



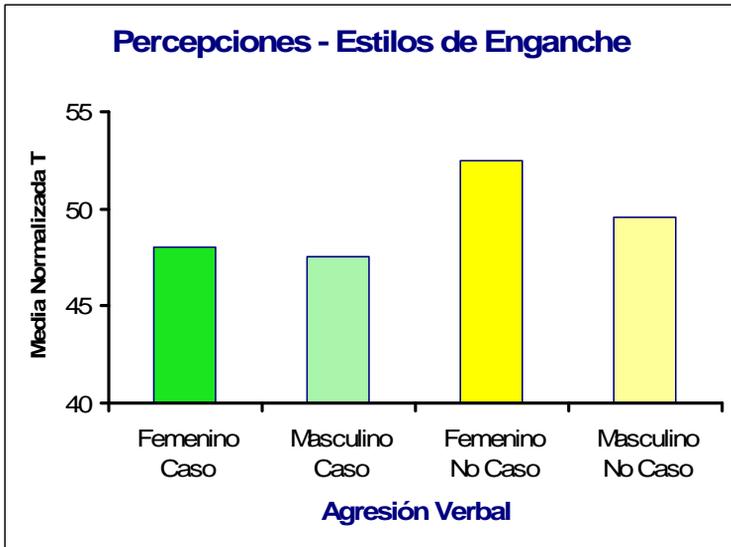
Gráfica 31 Medias para percepciones – estilos de enganche – adaptación por sexo y grupo.



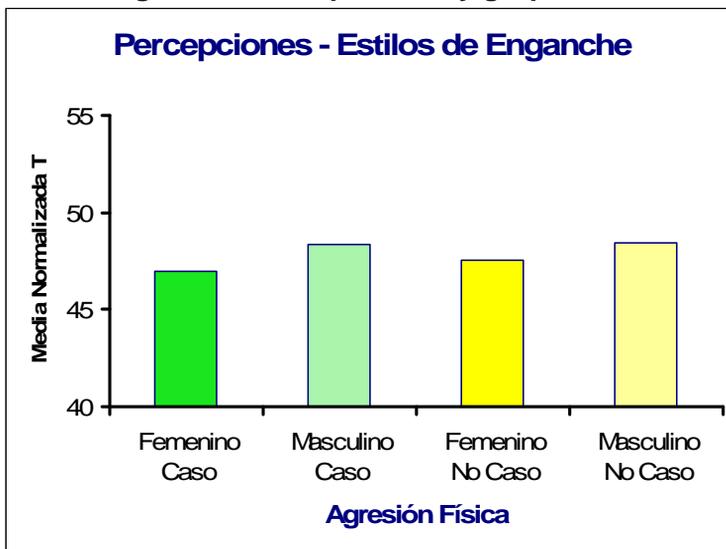
Gráfica 32 Medias para percepciones – estilos de enganche – agresión global por sexo y grupo.



Gráfica 33 Medias para percepciones – estilos de enganche – agresión verbal por sexo y grupo.



Gráfica 34 Medias para percepciones – estilos de enganche – agresión física por sexo y grupo.



Estilos de evitación

Percepciones - Sumisión

En la evaluación percepciones que denotan que la pareja recurre a la sumisión como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.179$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.671$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.295$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.690$). En la tabla 25 y gráfica 35 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

Percepciones - Negación

En la evaluación percepciones que denotan que la pareja recurre a la negación como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.847$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.215$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.989$). La correlación con el tiempo de relación es significativa ($p=0.050$, $r=0.189$), a mayor tiempo de relación mayor percepción de negación. En la tabla 25 y gráfica 36

se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

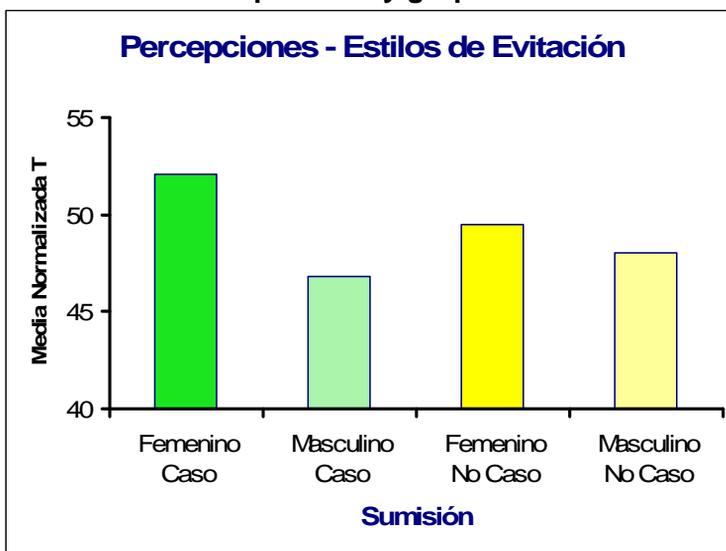
Percepciones - Retirada

En la evaluación percepciones que denotan que la pareja recurre a la retirada como estilo de resolución de conflicto no se encontraron diferencias entre sexo ($p=0.081$); no se encontraron diferencias entre grupos ($p=0.857$). La interacción sexo-grupo resultó no significativa ($p=0.305$). La correlación con el tiempo de relación es no significativa ($p=0.171$). En la tabla 25 y gráfica 37 se presentan las medias y desviaciones estándar para cada condición

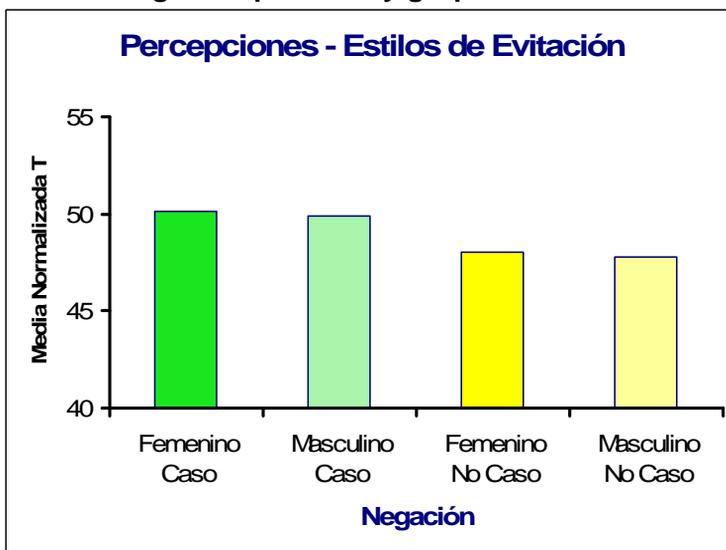
Tabla 25 Medias y desviaciones estándar para los estilos de evitación en las percepciones: sumisión, negación y retirada por sexo y grupo.

Percepciones Estilos de Evitación							
Casos (n=48)				No Caso (n=36)			
Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
Sumisión							
52.06	11.36	46.84	10.23	49.50	11.40	47.99	11.40
Entre Sexos				$p = 0.179$			
Entre Grupos				$p = 0.671$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.295$			
Tiempo de Relación				$p = 0.690$			
Negación							
50.13	10.98	49.87	8.81	48.05	11.02	47.76	11.02
Entre Sexos				$p = 0.847$			
Entre Grupos				$p = 0.215$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.989$			
Tiempo de Relación				$p = 0.050$			
Retirada							
53.37	12.74	48.80	8.87	52.00	12.78	50.83	12.78
Entre Sexos				$p = 0.081$			
Entre Grupos				$p = 0.857$			
Interacción Sexo x Grupo				$p = 0.305$			
Tiempo de Relación				$p = 0.171$			

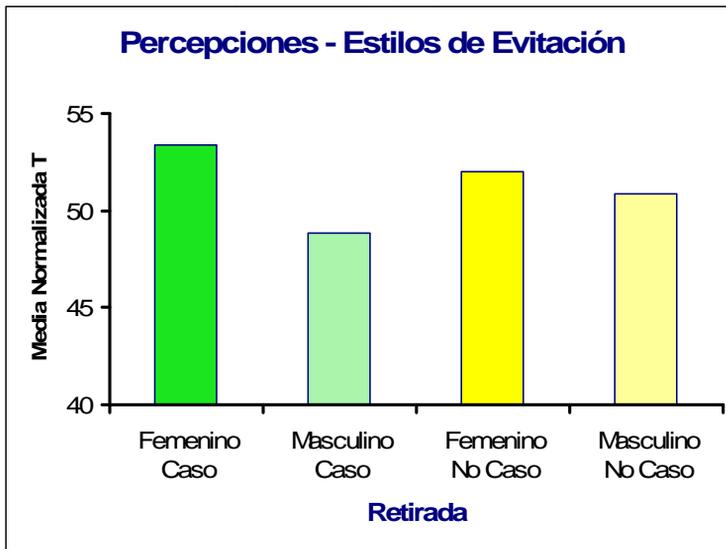
Gráfica 35 Medias para percepciones – estilos de evitación – sumisión por sexo y grupo.



Gráfica 36 Medias para percepciones – estilos de evitación – negación por sexo y grupo.



Gráfica 37 Medias para percepciones – estilos de evitación – retirada por sexo y grupo.



Correlaciones entre variables

Se calcularon correlaciones entre las variables em estudio con el índice internacional de disfunción eréctil, la duración de la disfunción eréctil. Las que se presentan a continuación:

- Tanto en el grupo de mujeres ($r=0.32$, $p=0.003$) como en el grupo de los hombres ($r=0.28$, $p=0.011$) a menor funcionalidad eréctil, menor calidad en la relación.
- En el grupo de mujeres, a mayor funcionalidad eréctil, mayor esperanza en la resolución de conflictos ($r=0.32$, $p=0.003$).
- En el grupo de mujeres ($r=0.28$, $p=0.010$), a mayor funcionalidad eréctil, mayor frecuencia cogniciones que denotan asertividad para la resolución de conflictos.
- En el grupo de mujeres ($r=-0.25$, $p=0.020$) a mayor funcionalidad eréctil, menor frecuencia en cogniciones que denotan sumisión como estilo de resolución de conflictos.
- En el grupo de mujeres ($r=0.24$, $p=0.028$) a mayor funcionalidad eréctil, mayor frecuencia en conductas que denotan agresión verbal como estilo de resolución de conflicto.
- En el grupo de mujeres ($r=-0.35$, $p=0.001$) a mayor funcionalidad eréctil, menor frecuencia en conductas que denotan negación como estilo de resolución de conflicto.
- En el grupo de hombres ($r=0.29$, $p=0.007$) a mayor funcionalidad eréctil, mayor frecuencia en la percepción de que su pareja es asertiva en relación a la resolución del conflicto.
- En el grupo de hombres ($r=0.27$, $p=0.014$) a mayor funcionalidad eréctil, menor frecuencia en la percepción de que su pareja recurre a la negación en relación a la resolución del conflicto. (ver tabla 26)

Tabla 26 Correlación entre el Índice Internacional de Función Erectil y las variables en estudio.

VARIABLE	Correlación	p
Calidad de la Relación - Femenino	0.32	0.003
Calidad de la Relación - Masculino	0.28	0.011
Esperanza - Femenino	0.32	0.003
Cogniciones - Estilos de Enganche – Asertividad - Femenino	0.28	0.010
Cogniciones - Estilos de Evitación – Sumisión - Femenino	-0.25	0.020
Conductas - Estilos de Enganche – Agresión Verbal - Femenino	0.24	0.028
Conductas - Estilos de Evitación – Negación - Femenino	-0.35	0.001
Percepciones - Estilos de Enganche – Asertividad - Masculino	0.29	0.007
Percepciones - Estilos de Evitación – Negación - Masculino	-0.27	0.014

- En el grupo de hombres ($r=0.35$, $p=0.021$) a mayor tiempo de duración de la disfunción eréctil, mayor frecuencia en la percepción de que su pareja recurre a la agresión física.
- En el grupo de hombres ($r=0.30$, $p=0.047$) a mayor tiempo de duración de la disfunción eréctil, mayor frecuencia en la percepción de que su pareja recurre a la agresión global (física y verbal).
- En el grupo de hombres ($r=0.30$, $p=0.049$) a mayor tiempo de duración de la disfunción eréctil, mayor frecuencia en la percepción de que su pareja recurre a la negación.

Las correlaciones se consideran moderadamente bajas dado que la más pequeña de ellas ($r=0.24$) si bien es estadísticamente significativa explica solo el 5.8 % de la varianza conjunta entre las variables.
(ver tabla 27)

Tabla 27 Correlación entre la duración de la disfunción eréctil y las variables en estudio.

VARIABLE	Correlación	p
Percepciones - Estilos de Enganche – Agresión Física - Masculino	0.35	0.021
Percepciones - Estilos de Enganche – Agresión Global - Masculino	0.30	0.047
Percepciones - Estilos de Evitación – Negación - Masculino	0.30	0.049

Discusion:

Efectos del tiempo de relacion

En los resultados de nuestra investigación se observan resultados que apuntan hacia una dirección distinta con respecto a la correlación entre el tiempo de relación y la apreciación del conflicto así como con los distintos estilos de resolución de conflicto. Si bien es cierto que en investigaciones anteriores se reporta que el tiempo de relación suaviza el conflicto y favorece la sumisión; en nuestro estudio se observa que el tiempo de relación se asocia de manera directa y positiva con mayor frecuencia en el conflicto, mayor intensidad del conflicto en el grupo de hombres sin disfunción eréctil, mayor severidad del conflicto, mayor responsabilidad propia en los hombres y al mismo tiempo, mayor responsabilidad atribuida al otro conyuge y mayor distrés de conyuge.

Con respecto a los estilos de resolución de conflicto, en la dimensión de las cogniciones a mayor tiempo de relación menor asertividad, mayor sumisión, negación, agresión global. En la dimensión de las conductas, a mayor tiempo de relación, mayor agresión física, negación y retirada. En la dimensión de las percepciones, a mayor tiempo de relación, menor es la percepción de la asertividad, mayor percepción de agresión verbal, global y negación.

Con el paso del tiempo, los hombres con disfunción eréctil perciben el conflicto de pareja como menos intenso, severo, se atribuyen la responsabilidad del conflicto y consideran a sus parejas que tiene menos responsabilidad en el desacuerdo. Sin embargo, tanto hombres como mujeres intentan resolver el conflicto por medio de conductas de evitación y en particular por medio de la negación.

Impresiona que con el paso del tiempo predominan las estrategias para la resolución de conflicto que no promueven el abordaje constructivo (sumisión, negación, agresión global, agresión física, mayor presentación de la conducta de retirada, menor es percepción de la asertividad).

Estos resultados contrastan lo reportado por Metz en relación a que hay variables como el género, la edad del individuo y el tiempo de relación pueden ejercer un efecto moderador sobre los estilos de resolución de conflicto. El incremento en la edad disminuye la intensidad del conflicto, la responsabilidad de la pareja, el malestar de la pareja y el malestar propio en relación al conflicto. De la misma manera, con el incremento en la edad disminuye las conductas agresivas, la sumisión, negación, la percepción de la agresión verbal, la percepción de la agresión física, la percepción de la retirada, sumisión y negación. El tiempo de relación correlaciona con la percepción del conflicto de la siguiente manera: hay una correlación negativa con la frecuencia, la intensidad, con el malestar de la pareja, con el malestar personal. El tiempo de relación tiene una correlación positiva con las cogniciones relacionadas a la sumisión, con las conductas relacionadas a la sumisión, con las conductas de negación y con la percepción de la sumisión y negación; y una correlación negativa con las conductas de agresión verbal, la percepción de la agresión física y con la percepción de la agresión verbal. En términos generales la impresión es que con el paso del tiempo en las parejas disminuyen las reacciones agresivas y aumentan las respuestas de sumisión; en la misma medida con el tiempo de relación se atempera la frecuencia y la intensidad del conflicto. (Metz, 1993).

Diferencias que no dependen del tiempo de relación:

Independientemente del tiempo de relación, las parejas del grupo con disfunción eréctil se perciben más infelices que las parejas que no tienen la disfunción.

Las mujeres de las parejas que no tienen disfunción eréctil son más agresivas verbalmente.

En otras investigaciones se ha referido que los hombres con disfunciones sexuales pueden ser más evitativos e hipersensibles al conflicto manifiesto. Típicamente niegan y se retiran del conflicto restringiéndose el uso de la agresión, probablemente porque perciben a sus parejas como más críticas (verbalmente agresivas) y temen la retaliación. Sus parejas reportan que ellas mismas hacen menos esfuerzos por resolver el conflicto y perciben a sus parejas como más poderosos que ellas. Las mujeres parejas de hombres con disfunción sexual se describen que critican verbalmente por la exasperación con su pareja masculina, a quien percibe como evitador del conflicto (Rosenheim & Neuman, 1981).

Varios estudios han comparado a parejas en conflicto y han encontrado que a mayor conflicto las parejas: a) se enganchan en conductas menos asertivas (De Giovanni & Jayne-Lazarus, 1978, Metz & Dwyer, 1993) b) intercambian agresión (conductas verbales y no verbales negativas) (Christensen & Sheik, 1991, Malamuth, 1995, Metz & Dwyer, 1993). C) ejercen la retirada y se distancian el uno del otro (Gottman, 1989) y d) se comportan con mayor sumisión (Lloyd, 1990). Las evidencias sugieren que la expresión constante de criticismo, desprecio y disgusto son conductas que deterioran la relación (Gottman, 1994).

Las mujeres se enganchan con mayor frecuencia que sus parejas en conductas verbalmente demandantes cuando ocurre el conflicto, mientras que los hombres, de manera más común evitan o se retiran cuando el conflicto ocurre (Gottman, 1989; Klinetob & Smith, 1996). Sin embargo, este patrón en la interacción se observa más comúnmente cuando se trata de conflictos en donde lo que se discute adquiere mayor relevancia para la mujer. Cuando el conflicto gira al rededor de

un tema que adquiere mayor relevancia para el hombre la interacción es al revés (Klinetob & Smith, 1996).

Se ha propuesto que el patrón de interacción en el que las mujeres demandan y el hombre se retira puede tener que ver con que tradicionalmente las mujeres tienen menos poder como consecuencia de inequidades en los roles de género, déficits en los recursos económicos, persiguen a sus parejas hombres para cambiar el status quo. En contraste, los hombres evitan o se retiran de la resolución del conflicto para mantener el status quo en el cual tiene posiciones de mayor poder (Julien, Arellano & Turgeon, 1997).

Para algunas parejas se ha propuesto que la disfunción sexual puede jugar un papel funcional positivo para la relación; parecería que permite un mejor ajuste marital en la medida en la que la disfunción sexual le provee a la pareja en conflicto de una estrategia atribucional para explicar sus problemas en una manera específica (Hartman, 1980)

La relación que puede tener la disfunción sexual con el conflicto puede desplegarse en distintos patrones: a) un patrón en el cual la disfunción sexual puede ser el resultado directo de un conflicto no resuelto; b) un patrón en el cual la disfunción sexual puede aislar a la pareja de un daño en la relación más generalizado por medio de la focalización en la explicación del problema en la disfunción y por tanto la limitación en el estrés de la relación; c) un patrón en el cual la disfunción sexual se desarrolla de manera independiente del conflicto en la relación pero puede precipitar por sí misma emociones negativas e interacciones conflictivas entre los miembros de la pareja (Metz & Epstein, 2002)

En esta investigación se ha podido documentar, así como en otras investigaciones, que los hombres con disfunción sexual, en éste caso, disfunción eréctil, evitan el conflicto pero a

diferencia de reportes previos, las mujeres en vez de engancharse, también evitan y ambos lo hacen por medio de la negación. Tanto hombres como mujeres perciben al otro como más agresivo de lo que cada uno reconoce de sí mismo en sus cogniciones, conductas y percepciones. Con el tiempo, la relación se deteriora.

¿Por qué las mujeres de parejas con disfunción sexual no se conducen de manera agresiva como se ha reportado en otras investigaciones? No parece ser porque se consideren más poderosas que los hombres a partir de la pérdida de la erección en él. Independientemente de lo que cada uno reconoce en sus conductas y cogniciones parece ser que con el paso del tiempo, ambos perciben que el otro es agresivo y por tanto la restricción de la expresión de la agresión podría apuntar hacia la prevención de la escalada de agresión en el conflicto y las consecuentes conductas destructivas.

La implementación de estrategias de evitación para la resolución de conflictos en parejas con disfunción eréctil se asocia con un incremento en el deterioro de la calidad de la relación y con la infelicidad. El por qué de el despliegue de éstas estrategias requiere de futuras investigaciones.

En las mujeres, a mayor funcionalidad eréctil en el hombre, mayor esperanza en la resolución del conflicto, cogniciones asertivas pero sumisas, agresión verbal y menos negación como estilo de resolución del conflicto.

En los hombres, a mayor función eréctil, mayor percepción de que su pareja es más asertiva y menos negadora.

La pérdida de la función eréctil se asocia, en hombres y en mujeres con menor calidad de la relación y mientras más tiempo dura la disfunción los hombres perciben que su pareja

recurre con mayor frecuencia a la negación, a la agresión física y global.

Se puede concluir que la disfunción eréctil se asocia con el deterioro de la calidad de la relación y con mayor infelicidad para ambos. Se asocia con estrategias de resolución de conflicto poco constructivas que favorecen la percepción del incremento en la agresión.

La principal limitación de esta investigación radica en que el grupo de parejas no caso se seleccionaron con un tiempo de relación y edad significativamente menores al del grupo de casos y se tuvo que recurrir a control estadístico para descartar el efecto confusor de esta variable. Se requieren investigaciones con otras metodologías para pasar de la descripción de correlaciones a las asociaciones causales y para la comprensión de lo que genera la disfunción eréctil en la subjetividad de la pareja.

Bibliografía:

Althof,S. Rosen.R, Rubio-Aurioles E. Psychological and interpersonal aspects and their management. 18-31. En Standard Praticce in Sexual Medicine. Edited by Hartmut Porst and Jacques Buvat. International Society for Sexual Medicine. Blackwell Publishing 2006. Pp:18-31.

American Psychiatric Association: Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fourth Edition, Text Revision. Washington DC, American Psychiatric Association, 2000.

Azadzoï,K.M. et al. Erectile Dysfunction due to atherosclerotic vascular disease: the development of an animal model. J Urol 1992, 147:1675.

Bornstein,P and Bornstein,M. Marital Therapy: A Behavioral-Communications Approach, New York: Pergamon Press. 1986.

Bradbury,T and Fincham,F “Atributions and behaviour in marital interaction”. Journal of Personality and Social Psychology. 63:613-628. 1992.

Burchardt,M. Et al. Hypertension is associated with severe erectile dysfunction. J Urol 2000, 164:1188.

Burnett Al et al. Nitric Oxide: a physiologic mediator of penile erection. Science,1992;257:401-403.

Carroll,JI. Bagley,DH Evaluation of sexual satisfaction in partners of men experiencing erectile failure. J Sex and Marital Ther. 1990;16:70-78.

Carson,C. Textbook of Erectile Dysfunction. ISIS. Medical Media. 1999. . pp.176.

Cartledge, J. et al. Advanced glycation end-products are responsible for the impairment of corpus cavernosal smooth muscle relaxation seen in diabetes. *BJU Int* 2001,87:402.

Cohen, J. Statistical power analysis for the behavioral sciences. Revised Edition. Academic Press. New York 1977. pp.384.

Christensen and El-Sheik, M. Gender related effects in emotional responding to resolved and unresolved interpersonal conflict. *Sex Roles*. 43(9-10):719-734. 2000.

Deary, I. J., Peter, A., Austin, E. y Gibson, G. (1998). Personality traits and personality disorders. *British Journal of Psychology*. 4, 647-661.

De Giovanni, S and Jane-Lazarus, C. Cotrainers as models of relationship. Effects of the outcomes of couple therapy. *Journal of Sex and Marital Therapy*. 5(4): 53-60. 2007

Ekselius L, Lindstrom E, von Knorring L, Bodlund O, Kullgren G. (1994) SCID II interviews and the SCID Screen questionnaire as diagnostic tools for personality disorders in DSM-III-R. *Acta Psychiatr Scand*;90(2):120-3.

Epstein, N. Social Consequences of assertion, aggression, passive aggression, and submission: Situational and Dispositional determinants. *Behavior Therapy*, 11:662-669. 1980.

Epstein, N., Baucom, D and Rankin, H. Treatment of Marital Conflict: A cognitive-behavioral approach. *Clinical Psychology Review* 13:45-57.

Feldman et al. Impotence and its medical and psychosocial correlates: results of the Massachusetts Male Aging Study. *J Urol* 1994;151:54-61.

First, M. Gibbon, M., Spitzer, R., Williams, J., Benjamín, L. Guía del Usuario para la Entrevista Clínica Estructurada para los

Trastornos de la Personalidad del Eje II del DSM-IV. Ed. Masson. 1999. pp: 34-35.

Gottman,J. The marriage Clinic: A Scientifically based marital Therapy. New York.W.W. Norton. 1989.

Gottman,J. What predicts divorce? The relationship between marital processes and marital outcome. Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum. 1994.

Hartman,L.M. (1980) The interface between sexual dysfunction and marital conflict. American Journal of Psychiatry, 137(5), 576-579.

Heiman,J. and LoPiccolo,J. The Treatment of Sexual Dysfunctions. In A.S. Gurman and D.Kniskern (Eds) Handbook of Family Therapy, New York: Brunner/Mazel Inc. 1981.

Heinze, G. & Cortés, J.F. (2000). Software para la aplicación de la versión española de The Mini-International Neuropsychiatric Interview (M.I.N.I.). Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

Jacobsberg L, Perry S, Frances A. (1995) Diagnostic agreement between the SCID-II screening questionnaire and the Personality Disorder Examination. J Pers Assess;65(3):428-33.

Julien,D., Arellano,Ch. And Turgeon,L. Gender issues in heterosexual, gay and lesbian couples. Clinical handbook of marriage and couple interventions. In Halford,W (Ed) and Howard,M. (Ed) Clinical handbook of marriage interventions. Hoboken,N.J. USA. John Wiley and Sons. Pp.107-127.

Kim,S.C. et al. Hyperlipidemia and erectile dysfunction. Asian J Androl. 2000,2:161.

Klinetob,N and Smith,D. Demand and withdraw communications in marital interactions. Journal of Marriage and The Family. 58:945-957. 1996

Lloyd,S. Conflict styles and strategies in violent marriages. Journal of Family Violence. 5(4):269-284. 1990

Metz,M Dwyer,M. Relationship Conflict Management Patterns Among Sex Dysfunction, Sex Ofender, and Satisfied Copules. Journal of Sex and marital Therapy, Vol. 19, No.2. 1993, pp.104-122.

Metz,M. Assessing the role of relationship conflict in sexual dysfunction. Journal of Sex and Marital Therapy, 28:139-164, 2002.

Metz,M. Manual for the Styles of Conflict Inventory. Consulting Psychology Press. 1993. pp. 1-80.

Moncada,S. et al. Molecular mechanisms and therapeutic strategies related to nitric oxide. FASEB J, 1995;9:1319-1330.

Nussbaum D, Rogers R. (1992) Screening Psychiatric Patients for Axis II Disorders. Can J Psychiatry 37:658-660.

Porst,H. And Buvat,J. Standard Practice in Sexual Medicine. 2006 International Society for Sexual Medicine. Blackwell Publishing. USA. Pp:69-60.

Rosen,R., Riley,A., et al. The International index of Erectile Function (IIEF): A multidimensional scale for assessment of erectile dysfunction. Urology 1997; 49:822-830.

Rubio,E., Diaz,J. "Las Disfunciones Sexuales" en Antología de la Sexualidad Humana. Consejo Nacional de Población, 1994.pp204.

Sheehan,D.V. Lecrubier,Y., et al., Reliability and Validity of the MINI international Neuropsychiatric Interview (MINI): According to SCID-P. *European Psychiatry* 1997;12:232-241.

Stuart;R. *Helping Couples Change: A social learning approach to marital Therapy*. New York: The Guilford Press. 1980.

Thase,M. Nocturnal penile tumescence in depressed men. *American Journal of Psychiatry* 1987, 144:89-92.

Ugarte y Romano,F., Aguirre,J. Prevalencia de disfunción eréctil en México y factores de riesgo asociados. *Rev Mex de Urol* 2001; 61:63-76.